

Proceso de Rectificación y salida del Periodo Especial: dos fases en la misma batalla de ideas.

Una visión a través del prisma de la relación dirigente- dirigidos en los discursos de Fidel Castro.

Dr. Jesús P. García Brigos.

Instituto de Filosofía. CITMA

"En el esfuerzo por buscar la eficiencia económica hemos creado el caldo de cultivo de un montón de vicios y deformaciones, y lo que es peor, ¡corrupciones!. Eso es lo que duele. Todo eso puede mellar el filo revolucionario del pueblo, de nuestros trabajadores, de nuestros campesinos. Y eso sí es muy malo, porque debilita a la Revolución no solo políticamente, incluso militarmente la debilita; porque si nosotros tenemos una clase obrera que se deja llevar nada más por el dinero, que empieza a ser envilecida por el dinero, que no actúa más que por el dinero, entonces estamos mal, porque de ese tipo de hombre no sale un defensor óptimo de la Revolución y de la patria".

Fidel Castro Ruz

En el II Encuentro Nacional de Cooperativas de Producción Agropecuaria, 17- 18 de mayo de 1986 Cuba Socialista, 5/86, p.73.

Contenido

Proceso de Rectificación y salida del Periodo Especial: dos fases en la misma batalla de ideas.....	1
Una visión a través del prisma de la relación dirigente- dirigidos en los discursos de Fidel Castro.....	1
Introducción.....	3
La política en el desarrollo de la sociedad cubana actual.....	3
Capítulo I.....	26
La relación dirigentes- dirigidos: política y sociedad.....	26
La contradicción centralismo –democratismo: esencial en la revolución socialista.	32
Desarrollo del proceso revolucionario cubano: la relación dirigentes- dirigidos.....	37
CapítuloII.....	44
1986: el Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas: ruptura en la continuidad de la construcción socialista en Cuba.....	44
El Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas: antesala oportuna del Periodo Especial.	50
El Periodo Especial.	56
Capítulo III.....	63
Fidel Castro: concepciones en una práctica revolucionaria.....	63
Rectificación en busca del camino correcto: una aproximación a través de los discursos de Fidel Castro.	69
La relación dirigentes dirigidos en el Proceso de Rectificación a través de los discursos de Fidel Castro.	74
Fidel Castro: imprescindibles mensajes en el proceso de rectificación.....	133
Capítulo IV.....	144
A modo de conclusiones de lo que debe ser una tarea inaplazable a realizar.....	144

Introducción.

La política en el desarrollo de la sociedad cubana actual.

*El marxismo, como concepción filosófica del desarrollo social, revela elementos indispensables para comprender la política dentro del **proceso de desarrollo histórico**, y dentro del **funcionamiento de la sociedad en unas condiciones histórico concretas determinadas.***

*En las ideas de Marx está presente una concepción que encontró cierto desarrollo posterior, particularmente en los filósofos soviéticos, la cual resulta de mucha importancia para el desarrollo de la ciencia política y las ciencias sociales en general en las complejas condiciones de la sociedad contemporánea. Pero sobre todo, en las condiciones de un proceso de transformación comunista de la sociedad. Se trata de la concepción sociofilosófica del funcionamiento de un sistema social histórico concreto según **esferas de actividad.***

El análisis del movimiento social según esferas de actividad resulta un necesario complemento a la concepción acerca del **proceso de desarrollo histórico, que permite**

profundizar en el funcionamiento de los sistemas sociales, y brinda importantes elementos metodológicos para el desarrollo de las ciencias sociales particulares, en específico la ciencia política. Y, a partir de ello, para la propia práctica política cotidiana.

Sus fundamentos los encontramos en los análisis de Marx acerca del capitalismo, que tuvieron expresión en lo que ha quedado como su obra cumbre, **El Capital**, parte del estudio de la economía del capitalismo que no pudo concluir y en su sola concepción revela claramente, entre otras cosas, el lugar de la política en la vida social¹

En el material preparatorio que se ha conocido como "Contribución a la crítica a la economía política" se sintetiza la concepción marxista del funcionamiento de la sociedad según esferas de actividad, cuando se expresa:

".... En la producción social de su vida los hombres entran en determinadas relaciones, necesarias, independientes de su voluntad- las relaciones de producción, que se corresponden a un determinado grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción

¹.- El enfoque del movimiento social según esferas de actividad, presente en Marx, recibió atención sobre todo entre los filósofos soviéticos, y en Cuba ha continuado su desarrollo en los trabajos del Instituto de Filosofía acerca de la realidad cubana actual. Una exposición muy rigurosa de este enfoque se puede ver en la obra del profesor V.S. Barulin "La dialéctica de las esferas de la vida social", Editorial de la Universidad de Moscú, Moscú, 1982 (en ruso).

*conforma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza la superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona los procesos sociales, políticos y espirituales de la vida en general....."*²

Pero el decursar de la práctica revolucionaria posterior a Marx, los imperativos objetivos del proceso de transformación colosal que significa llevar a la práctica la transformación comunista de la sociedad y todas las deformaciones y errores que en el mismo han tenido lugar, influyeron en el desarrollo de la actividad política. Y, - condicionando esa práctica, a la vez que bajo sus mismas influencias-, condujeron al desarrollo de una ciencia política que a todas luces hoy resulta insuficiente para la transformación comunista de la sociedad.

La historia ha continuado confirmando una conclusión de Marx y Engels, que Lenin tuvo muy en cuenta en su aplicación práctica y la elaboración teórica para la época del imperialismo en la realidad rusa de inicios del siglo XX: el papel decisivo de la política en los procesos de transición , y en particular, en el inicio de la

².- Marx, C. "Contribución a la crítica a la economía política", tomo IV Obras Escogidas en 9 tomos, en ruso, Edit de Literatura política, Moscú, 1986, p. 137.

transición comunista a partir de la toma revolucionaria del poder político, y la consiguiente construcción de una nueva organización del "poder público" mediante la cual conducir la transformación de las relaciones sociales imperantes hasta ese momento³.

Y la práctica histórica nos exige hoy con más claridad que nunca antes que, -para llevar a cabo la transformación comunista que se inicia con una revolución socialista, -es necesaria una concepción nueva de la política, y consecuentemente una práctica política diferente.

La actividad revolucionaria contemporánea está necesitada de una ciencia política alternativa a la desarrollada en el seno de las concepciones liberales- burguesas, que pueda servir de fundamento para subvertir el orden hasta hoy hegemónico, y en particular para contribuir a un proceso de transformaciones como el que ha emprendido Cuba.

En primer lugar, profundizando en las propias peculiaridades que debe tener la actividad política asociada a este sentido del desarrollo.

³ - En "El manifiesto del partido comunista." se expresa claramente esta idea, que además se desprende de todo el análisis del sistema capitalista que llegaron a presentar Carlos Marx y Federico Engels, y se encuentran el fundamento teórico que lleva a Lenin a concebir la posibilidad y plantearse en la práctica el inicio de la transformación comunista de la sociedad en un solo país.

La actividad política, como sistema de relaciones específicas, puede expresarse a través del concepto de **esfera política**.

La esfera política identifica un **proceso complejo** (conjunto de procesos políticos) **de aprehensión** (identificación, valoración, sistemización,.....) **de las necesidades sociales** (de un grupo, sector, estrato, clase, institución, organismo social en general) **y de organización y dirección de los recursos** (objetuales y humanos) **de los actores sociales** (individuos, grupos, organizaciones, partidos, instituciones de todo tipo) **para dar respuesta a esas necesidades, sobre la base de las posibilidades del sistema dado y el cumplimiento de los objetivos del proyecto social en cuestión.**

Así estamos identificando la existencia de un proceso, que a la vez es **un sistema de procesos interrelacionados**, existente en todo momento y en los diferentes niveles del funcionamiento de la sociedad, el cual resulta históricamente condicionado.

Ese condicionamiento, identificado con las "...posibilidades y objetivos del proyecto social en cuestión..." no tiene un carácter de predeterminación teleológica.

El objetivo del modo de producción⁴, es resultado directo del modo de apropiación por los individuos de la riqueza social creada en el "proceso del trabajo"/Marx/; del modo de apropiación por los individuos del proceso de creación de su propia existencia y reproducción ampliada como seres sociales.

*Es un **resultado objetivo** que a la vez actúa con igual calidad como **condicionante esencial** de los procesos que tienen lugar en una etapa histórica de desarrollo **sobre la base de un modo de apropiación determinado.***

Profundizar al respecto es importante tanto para comprender las peculiaridades del imperialismo en su etapa actual de desarrollo, y actuar con fortaleza desde sus propias entrañas, como para conducir exitosamente un proceso de transformación comunista una vez alcanzado el poder político.

*El objetivo del nuevo modo de producción comunista se expresa conceptualmente por Marx y Engels desde sus primeras obras⁵. Pero a nuestro juicio es en "**El Capital**" donde se explicitan las ideas que permiten una elaboración*

⁴ Ver: Cuba: subdesarrollo y socialismo, Capítulo I, libro (en formato electrónico; fondos del Instituto de Filosofía, CITMA), del autor. La Habana, 2001

⁵ .- Marx C., y Engels, F.- Obras Escogidas en 9 tomos, T.II, p.21, Edit. de Lit. Política (en ruso), Moscú, 1985 .

más completa, con una idea central que se expresa al analizar la conversión de la plusvalía en capital:

“Como fanático de la valorización del valor, él /el capitalista. Nota J.G.B./ obliga implacablemente a la humanidad a producir por producir, y en consecuencia - al desarrollo de las fuerzas productivas sociales y a la creación de unas condiciones materiales de la producción, que son las únicas que pueden servir como base real de una forma social superior, cuyo principio fundamental es el pleno y libre desarrollo de cada individuo”⁶.

En la transformación comunista de la sociedad se trata del tránsito a un estadio social en el cual, sobre la base de la reapropiación por el hombre de su propia naturaleza al eliminarse la enajenación del productor respecto al resultado de su trabajo,- determinante en la naturaleza de las relaciones de producción superiores-, se da el salto al “reino de la libertad que se encuentra del otro lado de la producción material propiamente”⁷:

*pasa a primer plano de **la vida social** de modo histórico- concretamente condicionado, con lo que deviene objetivo del modo de producción actuante desde el inicio mismo de su establecimiento, la satisfacción plena de las crecientes necesidades materiales y*

⁶.- Marx, C., “El capital, Tomo I, Marx, C., Engels, F., T.23, Obras Completas, Segunda Edición (en ruso) Editorial Estatal de Literatura Política, Moscú, 1960, p.605.. Las negritas en la cita son nuestras, J.G.B.

⁷ Marx, C., Engels F., El Capital Tomo III, Obras Completas, seg.ed. (en ruso), T.25, 2da.parte, pp.386-387.

*espirituales del hombre, **que garantice su existencia y desarrollo pleno y libre como ser social.***

Se trata de la reapropiación del proceso de producción y reproducción de la riqueza social resultado del trabajo de los propios hombres como seres sociales, por el individuo a través de su integración plena y libre a dicho proceso por primera vez; el "pleno y libre desarrollo de cada individuo"/Marx/, como condición de un estadio superior del proceso de reproducción ampliada de la sociedad, que niegue dialécticamente toda la etapa de desarrollo formacional clasista anterior.

El paso a primer plano de importancia como objetivo del sistema, de la satisfacción de las siempre crecientes necesidades del hombre como individuo socializado de un modo diferente, se manifiesta en la práctica del desarrollo de la nueva sociedad, y es metodológicamente muy importante en el plano gnoseológico.

*El objetivo de la transformación comunista de la sociedad, en esencia **el pleno y libre desarrollo de cada individuo como resultado y premisa del pleno y libre desarrollo de la sociedad,** tiene que reflejarse en la conformación del contenido de la actividad política; es necesario un nuevo*

contenido de la política para la propia materialización de la esencia nueva de la transformación comunista:

se trata de un proceso de construcción de nuevas relaciones, en el que el elemento consciente en la actividad de los individuos resulta decisivo, para imponer y propiciar la reproducción ampliada de nuevos modos de desarrollo de esa actividad.

*Por ello es necesario el enfoque de la actividad política, del proceso político, -identificando la política con el contenido antes apuntado, - teniendo como centro el análisis de la **participación política** como **proceso**, como núcleo en la conformación de las diferentes manifestaciones del proceso político que responda a los objetivos de la transformación comunista de la sociedad.*

*En la literatura son abundantes las definiciones de participación política. Y proponemos identificar como tal al **conjunto de actos y actitudes que involucran a los actores sociales en la actividad política.***

En torno a los modos y formas de participación política se conforman los procesos políticos que tienen lugar en el interior de un organismo social histórico- concreto.

*Coincidimos en la esencia de la afirmación que hace el autor italiano G. Pasquino al referirse a las modalidades de participación política, que nos permite una primera clasificación de los procesos políticos, en cuanto a que "...en todo sistema y en cualquier momento histórico cabe distinguir tres modalidades o conjuntos de modalidades: las reconocidas por las normas y los procedimientos vigentes, legales a todos los efectos; las no reconocidas, pero aceptables y aceptadas, si bien con importantes variantes y con amplios espacios de oscilación; las no reconocidas y que desafían las bases mismas del sistema y de su organización, con diferentes grados de ilegalidad (o extralegalidad)."*⁸

Tendríamos así **tres modos esenciales o tipos de procesos políticos** a identificar en cada caso histórico concreto. Y resulta de mucha importancia tanto desde el punto de vista gnoseológico como de la propia práctica política, la capacidad o aptitud del sistema para moverse, para funcionar y reproducirse, dentro de la existencia de estos tres tipos de procesos. Sobre todo a partir del inicio de la transformación comunista de la sociedad, proceso en el cual, acorde al objetivo del nuevo modo de producción, la política tendrá que conformar un contenido

⁸ .- Gianfranco Pasquino, "Participación política, grupos y movimientos", en el "Manual de ciencia política", comp. Del propio G. Pasquino, Alianza Editorial, Madrid, 1986, p. 180.

diferente al de toda la fase anterior de desarrollo social.

La dialéctica entre los tres tipos de procesos se complejiza por la propia esencia de la transformación, que busca un individuo más libre y pleno como ser social, y por la realidad histórica en que las experiencias de transformación se han desenvuelto, en un contexto de confrontación con un funcionamiento social cuya naturaleza se trata de negar completamente. Y no es redundante reiterar como esto se multiplica en el caso cubano.

Luego se hace necesario pasar a ver los procesos políticos particulares, asociados a formas específicas de participación política, que podemos dividir en dos grandes grupos:

los procesos de **elaboración, ejecución y control de las decisiones políticas** y, estrechamente relacionados con ellos, **los procesos electorales**.

El primer grupo constituye la esencia de la actividad de **gobernar**, como actividad política en el sentido más amplio, cuyo contenido debe cambiar también a partir del inicio de la transformación comunista de la sociedad⁹.

⁹ Venimos trabajando en la elaboración de una expresión conceptual de la labor de gobernar en el socialismo. Su esencia debe estar asociada a propiciar el avance en el sentido del autogobierno comunista, como proceso que involucre libre y plenamente a todos los individuos en la dirección del proceso social.

En otros trabajos¹⁰ hemos revisado elementos que consideramos significativos acerca del proceso político cubano, en el cual la participación ha sido en todo momento eje en torno al cual se han ido conformando las fortalezas y las debilidades del sistema, haciendo énfasis en su relación con el proceso de transformaciones económicas que ha tenido lugar durante los años de construcción socialista.

*Cuando comienza el siglo XXI el cuadro resultante del análisis de la realidad cubana confirma que la salida socialista del Periodo Especial, única opción real compatible con la existencia misma de la nación cubana, **está determinada por los resultados económico -productivos** que se logren alcanzar, pero es un proceso esencialmente político, que se decide por la participación popular en la dirección del proceso social, y requiere de un permanente y elevado nivel de gobernabilidad democrática¹¹*

La magnitud y el alcance de las transformaciones en que se ha visto envuelta la sociedad cubana desde la segunda mitad de los noventa del siglo XX,. -en el contexto en que las mismas se desenvuelven marcado por una guerra

Al respecto se puede ver, entre otros materiales, el libro **“Gobernabilidad y Democracia. Los Organos del Poder Popular”**, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998

¹⁰ . Ver en particular “Gobernabilidad y Democracia. ...” ref. ant., “Cuba: subdesarrollo socialismo y democracia” (cit. antes.),

¹¹ Jesús P. García Brigos, **Gobernabilidad y Democracia. Los Organos del Poder Popular en Cuba**, pag. 122, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1998

económica sin cuartel reforzada por los empeños de desvirtuar el proceso cubano, -repercuten en la conformación de un escenario político ideológico en el cual nuestra principal fortaleza tiene que estar en la acción del individuo socializado que se ha alcanzado en estos cuarenta años de revolución. El individuo portador del hombre nuevo socialista, como hombre en transformación, capaz de aprehender como fundamento de sus acciones los elementos positivos de la práctica en el inédito proceso de construcción comunista a partir del subdesarrollo.

Cuba se enfrenta a una guerra que hay que ganar con producción material y con producción de pensamiento, porque es una guerra por la libertad del hombre. Es la lucha comunista por la emancipación del individuo como resultado de su socialización y premisa para continuar el progreso humano sobre nuevas bases, para un desarrollo social de nueva naturaleza.

Y en esta guerra en la etapa actual, entre otros aspectos, pasa a primer plano la necesidad de un trabajo teórico profundo, que sirva como fundamento de la acción práctica-cotidiana.

Como ha señalado el General de Ejército Raúl Castro Ruz, Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, durante la celebración de la Asamblea Provincial de Balance del trabajo del Partido en la provincia de Guantánamo en el año 1999 "... al reflexionar sobre uno de los problemas esenciales a debate hoy en la organización: como perfeccionar sus métodos y estilo de trabajo, para encauzar de mejor manera el desarrollo económico, político y social de la nación cubana"¹² (. . .) "...La construcción del socialismo en las actuales circunstancias, es un viaje a lo ignoto; tenemos que ver las experiencias de otros, pero seguir creando nuestros propios conceptos"¹³.

Esta búsqueda es crucial en lo positivo porque nos permite encauzar la actividad. Pero como el propio Raúl Castro subrayaba en otra de sus intervenciones durante esos balances partidistas: "No se olviden que una equivocación conceptual nos conduce a equivocaciones en la vida..."¹⁴.

Se trata de un trabajo teórico para la labor integradora de las transformaciones en un sentido socialista del desarrollo, **conclusión que no hace más que insistir en el papel decisivo de la actividad política en el momento actual del proceso transformador cubano.**

¹² "Qué busca el cambio en los métodos y estilo del Partido", María Julia Mayoral, Granma, 6 de octubre de 1999.

¹³ "Qué busca el cambio en los métodos y estilo del Partido", María Julia Mayoral, Granma, 6 de octubre de 1999.

¹⁴ "La crítica no es opción, es necesidad", María Julia Mayoral, Granma, 3 de Noviembre de 1999

Se confirma el papel decisivo de la labor política en la fase que vivimos, y - en el proceso de análisis que permite arribar a esa conclusión se revelan elementos esenciales del cuadro de contradicciones actuante en la realidad cubana¹⁵.

El papel decisivo de la actividad política en el momento actual se muestra precisamente en los elementos que confirman las contradicciones identificadas como principal y fundamental en nuestro proceso, cómo ellas se vinculan, y los rasgos que definen los respectivos contenidos:

- se reafirman elementos del contenido de la contradicción identificada como **principal**, dada en la actividad política, a través del lugar esencial de la **contradicción centralismo -democratismo**, y de rasgos que la conforman, expresados en el **modo de dirección del proceso** (vinculado a los métodos y estilos de dirección), las relaciones entre los institutos del sistema político, entre los órganos ejecutivos y los representativos de la organización partidista, entre sus distintos niveles estructurales de organización (provincias- municipios- núcleos; militancia en órganos organizados según la actividad laboral y según la territorial,...), y en

¹⁵ Ver: "Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia", libro del autor en soporte electrónico (fondos del Instituto de Filosofía).

general en los elementos relacionados con la necesidad de perfeccionar la labor del Partido, como rector del proceso de construcción socialista.

- se reflejan insuficiencias en las relaciones técnicas de dirección y en la consolidación de las relaciones de producción socialistas, **-elementos esenciales de la contradicción identificada como fundamental, de los más directamente vinculados con la esfera política de actividad** -expresadas en elementos del trabajo con los cuadros, en la constatación de fenómenos de falta de control, desvíos de recursos, -matizados por la ausencia de una acción superior de los militantes del Partido-, y la existencia de "personas que se han aflojado y otras están confundidas...", relacionada con "...un conjunto de medidas que han provocado desigualdades sociales..."¹⁶, y de "...comportamientos contrapuestos a la naturaleza de nuestra sociedad..."... asociados a "...diferencias en el nivel de vida y el poder adquisitivo en sectores como el turístico"¹⁷. De significativa importancia en este sentido es el peso que ha adquirido el proceso de perfeccionamiento empresarial, como vía adoptada para para "...mejorar la economía"¹⁸: el Perfeccionamiento

¹⁶ . Rlando Alfonso, en el balance provincial de Cienfuegos, "Tres preguntas para los cuadros del Partido" Maria Julia Mayoral, Granma, 28 de setiembre de 1999.

¹⁷ "La utillidad de poner el dedo en la llaga", Maria Julia Mayoral, Granma , 23 de noviembre de 1999.

¹⁸ Raúl Casto en la Asamblea Provincial de Las Tunas, "Mirar sin adornos los problemas, un buen síntoma", reseña de Maria Julia Mayoral, Granma, 4 de noviembre de 1999.

Empresarial, complejo proceso económico político, es decisivo en alcanzar el estadio de las fuerzas productiva necesario para la consolidación del desarrollo socialista, desarrollo que deber descansar en esta etapa en el fortalecimiento de la propiedad estatal, y de un Estado socialista.

Muy estrechamente relacionado con lo anterior, la realidad apunta hoy hacia una tendencia objetiva que puede tener mucha importancia en las perspectivas y el curso que en definitiva siga el desarrollo de nuestra sociedad, en particular como una de las manifestaciones del papel decisivo de la interacción entre la política y la economía en la fase actual de la construcción del socialismo en Cuba:

- se va conformando como una regularidad negativa en nuestro proceso, hacer llamados al perfeccionamiento, para atender deficiencias que se repiten.

La propia confirmación del papel decisivo de la política en la fase actual de desarrollo de nuestra sociedad, exige actuar sobre esta tendencia para la superación socialista de la crisis identificada con el Periodo Especial, y consolidar así el desarrollo progresista sostenido en las

difíciles condiciones que enfrentamos, que por demás, han de hacerse cada vez más complejas en el futuro inmediato.

Se plantea como necesidad que es impostergable satisfacer:

*- que el perfeccionamiento real sea efectivamente el rasgo positivo más importante consubstancial a nuestro modo de desarrollo social, para lo cual **es imprescindible profundizar en las causas de las deficiencias que presentamos.** Ante todo, las que han generado los métodos y estilo de trabajo que se plantean hoy como objeto central de atención en el perfeccionamiento de la actividad política.*

*- hay que definir con rigor conceptual y sentido práctico el contenido de las cuestiones que se expresan como definiciones que deben guiar el perfeccionamiento, para enfrentar los desafíos actuales y por venir, **con creatividad** que mantenga el rumbo socialista.*

En momentos en que aún dentro y fuera de nuestras fronteras permanecen las actitudes de ignorar a Lenin, es muy importante el llamado que el general de Ejército Raúl Castro hace a su estudio durante la asamblea de balance del trabajo partidista celebrada en la Provincia La Habana en el año 1999, precisamente en un aspecto central de la

dialéctica entre la economía y la política en la construcción socialista.

Como recoge la periodista María Julia Mayoral:

"Según reiteró el Segundo Secretario del Comité Central "no es un invento nuestro que el Partido no debe administrar", Lenin lo señaló en 1919 durante el octavo congreso del Partido Comunista de Rusia y luego en 1921 en ocasión del oncenavo congreso de esa organización, viendo similares consecuencias a las discutidas ahora".¹⁹

Y es que Lenin, marxista consecuente, supo desarrollar la práctica cotidiana con la reflexión teórica indispensable, y atendió a este medular aspecto especialmente, convencido de que con la toma del poder político por las clases antes explotadas se iniciaba una lucha aún más difícil, ya que, a diferencia de tránsitos anteriores, con solo los cambios en el ejercicio del poder político, el régimen nuevo, "superior desde el punto de vista económico, no existe todavía"²⁰, ni mucho menos se podría considerar consolidado.

¹⁹ "Críticos porque podemos", María Julia Mayoral, Granma, 11 de noviembre de 1999.

²⁰ Lenin, V.I., "Acerca de la frase revolucionaria", Obras Completas, 5ta. edición, T.35, p. 360, Edit. Progreso, Moscú, URSS.

La concepción materialista- dialéctica de la relación entre la economía y la política es determinante para la actuación práctica cotidiana sobre esta decisiva interacción objetiva. Y es una de las proyecciones de la concepción más general, acerca del lugar de las contradicciones dialécticas en el desarrollo social, y en particular en el tránsito comunista, campo en el cual tenemos una fuente inagotable en las ideas de Lenin, y en las reflexiones genuinamente autóctonas, sobre la base de la experiencia cubana, del Ché, Raúl, y Fidel, y de importantes investigadores sociales cubanos.

Es imposible ver claramente la compleja interacción entre economía y política, sin el prisma de las contradicciones dialécticas. Y ello se ha puesto particularmente de manifiesto en análisis del Partido, a través del lugar que ha ocupado lo concerniente al proceso de perfeccionamiento empresarial, y el papel del Partido en general en la vida económica del país²¹.

Lo concerniente al proceso de perfeccionamiento empresarial ocupa un lugar significativo, destacándose lo complejo de la dialéctica política- economía en la implementación y en la propia concepción de este proceso.

²¹ Así lo han reflejado las Asambleas Provinciales de Balance llevadas a cabo a finales del año 1999, y los Plenos Provinciales celebrados a inicios del 2001.

El perfeccionamiento empresarial, reconocido en el discurso político como determinante en nuestro desarrollo - en palabras de Carlos Lage, es "anclar el socialismo en la base"-, no puede marchar como "...perfeccionamiento socialista, revolucionario y cubano, para tener más socialismo, para ser más revolucionarios y cumplir el mandato del V Congreso de hacer a la empresa socialista eficiente y más eficiente que la capitalista"²², sin un perfeccionamiento de la actividad política, en particular, del papel del Partido.

Raúl Castro apuntaba durante la samblea de balance del trabajo partidista en la provincia Santiago de Cuba en el año 1999, que si no se hubiera empezado desde hace un año el cambio en los métodos y estilo de trabajo del Partido, "habría que hacerlo ahora a marcha forzada, porque el perfeccionamiento empresarial no puede existir con el Partido administrando"²³.

Pero no estamos ante una mutua dependencia lineal, sino muy compleja y contradictoria.

²² Armando Pérez Betancourt, Asamblea Provincial de Ciudad de la Habana, "En el escenario más complejo del país, el Partido también se crece", María Julia Mayoral, Granma, 24 de noviembre de 1999.

²³ Raúl Castro en la Asamblea de Santiago de Cuba, "Hay voluntad de cambiar, pero no siempre se sabe como", María Julia Mayoral, Granma, 5 de octubre de 1999.

El propio Raúl Castro señala en otra de las asambleas de balance del proceso correspondiente a 1999 que:

"Se entiende que el perfeccionamiento empresarial es incompatible con el Partido Administrando, así como el papel de la organización en el proceso: por una parte, hacer comprender a los trabajadores el significado y propósitos de nuevo sistema de gestión y dirección empresarial, promoviendo en ellos una actitud consecuente, y por, otra mantener el estricto control sobre su implementación".

pero...

"Ha sido común en todas las empresas que han empezado a dar los primeros pasos, que los obreros y trabajadores no tienen plena comprensión ni cuantitativa, ni cualitativa de lo que se quiere hacer. Se violó el primer paso, que llamamos aseguramiento político, y este no se limita a una asamblea en la cual muchas veces levantan la mano hasta los que estaban dormidos; tiene que ser un trabajo hombre a hombre, ¿o es que no somos capaces de hacerlo, como se hacía antes cuando no había ni periódicos, ni radio, ni televisión?".²⁴

²⁴ Raúl Castro, "Hay claridad, pero el cambio recién comienza", Granma, 24 de noviembre de 1999 .

Perfeccionamiento empresarial, papel del Partido en el proceso, papel del Partido en la vida económica del país, y papel del Partido en nuestro proceso revolucionario, son momentos unidos por el hilo común de la dialéctica política- economía en la construcción del socialismo cubano, y el papel de la relación individuo- sociedad en esta transformación sin precedentes en la historia, que toma cuerpo todo con el sistema de contradicciones esenciales y las diversas interacciones en general que intervienen en este proceso. Muy especialmente en la relación dirigentes - dirigidos, núcleo de un nuevo modo de dirección del proceso social, orientado hacia el nuevo modo de desarrollo y su autodirección social comunista.

Brindar un aporte al debate necesario en estos temas, a partir de los estudios que se desarrollan en el Instituto de Filosofía del CITMA desde hace casi veinte años, en los cuales ha desempeñado un elemento insustituible el estudio del pensamiento y la obra en general del Comandante en Jefe, es el objetivo fundamental de la presente obra. Un aporte a la permanente y sistemática batalla de ideas que tiene que ser el proceso de transformación comunista de nuestra sociedad emprendido hace más de cuarenta años.

Capítulo I.

La relación dirigentes- dirigidos: política y sociedad.

La relación dirigentes -dirigidos como elemento funcional objetivo, se manifiesta con sus especificidades en cada fase del desarrollo histórico y cada faceta de la actividad humana. Pero por la condición integradora de la esfera política, es en esta actividad donde tiene mayor relevancia dicha interacción, y son sus manifestaciones en la política las que han resultado

mayor objeto de atención de la reflexión científica, y de la reflexión teórica en general:

desde los aspectos más generales de la propia definición de la política y la ciencia política, pasando por la distinción y el estudio del proceso político en sus diversas expresiones, hasta las más particulares de los procesos de elecciones, relaciones entre partidos, papel de los partidos en la actividad social en general y el funcionamiento interno de estos, estamos ante la problemática de la relación dirigentes-dirigidos.

En la literatura hay una importante bibliografía relacionada directa o indirectamente con este tema, dentro de la producción marxista y fuera de ella. En la actualidad ha ganado peso el desarrollo en relación con las técnicas administrativas y en general de tratamiento de los procesos económicos.

Pero, insistimos, es imposible ignorar la relación de estos desarrollos dentro de la actividad económica con otras facetas de los procesos sociales, en particular de la política.²⁵. Y ni

²⁵ . **En la economía** sin dudas una muestra de ello se encuentra en el Toyotismo japonés y el Volvoísmo sueco, expresiones del reconocimiento y aplicación a la actividad productiva, del carácter complejo del factor humano como elemento de las fuerzas productivas, y el papel creciente del elemento subjetivo con el desarrollo alcanzado por el proceso de producción material en sí en los tiempos modernos, incluso

pensar que ha disminuido el tratamiento dentro de la política, todo lo contrario:

precisamente el objetivo proceso de globalización del desarrollo humano plantea a nueva escala el análisis de la relación dirigentes -dirigidos, que se expresa en los procesos de integración en distintas áreas geopolíticas, y en general al enfrentar los problemas de la gobernabilidad del mundo de hoy, con todas las implicaciones que ha tenido que la senda predominante en estos procesos esté marcada por el neoliberalismo y en particular la unipolaridad encarnada en la hegemonía de los EEUU²⁶.

Desafortunadamente el desarrollo fundamental de la problemática en la literatura ha estado sesgado por el objetivo clasista de búsqueda de mayor eficiencia capitalista, en la obtención de utilidades y sobre todo el máximo de plusvalía, y en general para continuar la reproducción ampliada de un sistema de relaciones sociales cuyo contenido esencial es la enajenación del individuo respecto al

dentro de un sistema social que mantenga su naturaleza explotadora..

²⁶ Unipolaridad que busca su "legitimación" por todos los medios, como muestra la obra del conocido George Soros, en su argumentación de la carencia de alternativas sin el papel hegemónico de los Estados Unidos. Ver: "La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro", Ed. Temas de Debate, Madrid, 1999.

proceso de producción de su propia vida social. En los estudios políticos, la atención se ha dirigido a los aspectos claves de manifestación de esa relación en las democracias liberales burguesas: elecciones, respaldo a partidos en las clásicas confrontaciones, competencia entre líderes políticos, etc.

Para la construcción socialista el estudio de la relación dirigentes -dirigidos es determinante, por la esencia de la transformación comunista como proceso emancipatorio que se inicia con la revolución socialista, en el cual el pleno y libre desarrollo de cada individuo es condición, a la vez que resultado, del pleno y libre desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Por eso no es de extrañar la presencia de la problemática en prácticamente toda la producción de Marx y Engels, desde los *"Manuscritos Económico-filosóficos de 1844"* hasta obras como *"El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado"* y la reconocida obra cumbre *"El Capital"*. No hay manifestación más clara de ello que el descubrimiento crucial de Marx, de que lo que compra el capitalista al obrero no es su trabajo sino la capacidad de disponer de su fuerza de trabajo.

En todos los momentos de la producción de Marx y Engels en que se plantean elementos acerca de la sociedad comunista, está presente como sustrato esencial de ese proceso de transformación y desarrollo de una nueva cualidad, la relación dirigentes- dirigidos. La revolución comunista como proceso de construcción de un nuevo sistema de relaciones sociales que se inicia a partir de la toma del poder político por los explotados y desposeídos en general, es un proceso esencialmente dirigido, pero con una dirección de nueva naturaleza, al no perseguir reproducir la separación enajenante dentro del proceso de reproducción social que caracterizó toda la etapa de desarrollo clasista de la sociedad, sino dar paso a un desarrollo como autodirección social sobre la base de individuos progresivamente más plenos y libres.

Y precisamente ello revela la importancia de que, sin desconocer las necesarias aproximación a la temática en el plano de la política, la economía, etc., el análisis de la relación dirigentes - dirigidos a partir del inicio de la transformación comunista de la sociedad parta de un enfoque filosófico.

Engels, cuya contribución precisamente al desarrollo de la ciencia política del marxismo es esencial, nos da importantes elementos en este sentido, en particular en una obra pequeña pero muy rica en contenido: *"Acerca de la autoridad"*²⁷

La relación entre "autoritarismo y autonomía", el lugar de la "imposición " y la "subordinación", la correspondencia entre "la acción aislada" y la "acción combinada de los individuos" los analiza Engels desde los procesos en la fábrica o la agricultura, la actividad política del Estado y el modo de apropiación, hasta la que resulta de la "propiedad colectiva" de los obreros, señalándonos la necesidad de la aproximación filosófica, que Lenin continúa en sus debates y desarrollos acerca del "democratismo auténtico" esencial en la dictadura del proletariado, brindando los elementos para conceptualizar la contradicción centralismo - democratismo, clave para comprender la esencia de la relación dirigentes -dirigidos en sus diferentes manifestaciones histórico- concretas.

²⁷ Obras Escogidas de Carls Marx y Federico Engels en tres tomos,, T. II., pag. 307.

La contradicción centralismo –democratismo: esencial en la revolución socialista.

La contradicción centralismo-democratismo, presente en todos los procesos sociales, se muestra de diferentes modos de acuerdo a la esfera, la actividad concreta que se analice y el nivel estructural o funcional de que se trate.

El centralismo y el democratismo - como aspectos, tendencias objetivas en la actividad social- se encuentran en estrecha y contradictoria interrelación durante todas las etapas del desarrollo de la humanidad. Esta interrelación se debe convertir en una interacción con un nuevo carácter desde el momento que triunfa la revolución socialista:

con respecto a los sujetos portadores del nuevo sentido de desarrollo, -en tanto portadores de elementos definitorios de la nueva naturaleza de las relaciones sociales-, en sus interrelaciones; debe pasar a ser una contradicción no antagónica esencial, determinante en la naturaleza de la nueva formación que se construye.

Este cambio en el contenido y en la posición de la interrelación entre centralismo y democratismo en la actividad social se deriva, ante todo, de la *esencia democrática nueva* que debe distinguir al movimiento proletario, del nuevo tipo de democracia que ha de responder a los intereses de establecimiento y consolidación de los elementos de progreso portados por la clase que dirige esta revolución, en tanto que elemento determinante del sustrato de un tipo de relaciones de producción cualitativamente nuevas y superiores, base material para el desarrollo de un individuo cada vez más pleno y libre.

El centralismo, -como lado, faceta, polo, contrario de la contradicción dialéctica que se encuentra en el fundamento mismo del principio del centralismo democrático-, expresa la necesaria dirección central, la acción del sistema como un todo único, la subordinación de las minorías a la mayoría, la disciplina y el control, la necesaria autoridad individual, el cumplimiento del "*...orden riguroso creado por la voluntad única del dirigente*"²⁸, voluntad que se ejerce en determinadas situaciones y modos.

²⁸ Lenin, V.I., *Obras Completas*, ed. cit., t.36, p. 161

Pero esto no significa la anulación del democratismo en el desenvolvimiento de lo que constituye una contradicción dialéctica de singular importancia en la construcción y desarrollo de la nueva formación económico- social. Antes bien, en los marcos de este proceso, presupone y requiere de un democratismo nuevo, "*...incomparablemente superior al viejo democratismo*"²⁹.

El democratismo, en su nueva cualidad, constituye la otra faceta, el otro polo de la unidad dialéctica que se plasma en el principio del centralismo democrático. A él se refería Lenin como "*...democratismo auténtico*"³⁰, y dedicó especial atención a su lugar en la organización y funcionamiento del sistema de la dictadura del proletariado, a su significado en la nueva "forma de democracia" que se comienza a instaurar a partir del inicio del tránsito socialista, la "*...democracia de los trabajadores, mucho más elevada, mucho más perfecta*"³¹. Este "democratismo auténtico", "*incomparablemente superior al viejo democratismo*", como concepto sociofilosófico expresa la otra tendencia objetiva de una contradicción dialéctica

²⁹ **Ibid**, T. 35, p.309.

³⁰ **Ibid**, T. 35, p. 112.

³¹ **Ibid**, T.35, p. 308.

escencial, la tendencia a la participación cada vez más libre de los interesados en el progreso social (más libre en el sentido en que se consuma el salto "del reino de la necesidad al reino de la libertad"/ Engels/); expresa la plenitud de poder, la autonomía e iniciativa cada vez mayores de los trabajadores en la conducción del proceso de construcción social, una "iniciativa creadora independiente"³², la negación de "...los clisés y la uniformidad desde arriba"³³, que asegura "...la unidad en lo fundamental, en lo cardinal y esencial...por la diversidad en los detalles, en las particularidades locales, en las formas de abordar las labores prácticas, en los modos de aplicar el control, en los métodos de exterminar y neutralizar a los parásitos..."³⁴.

En la obra leninista, fruto de una estrecha vinculación entre la práctica cotidiana y la teorización como consecuente desarrollo de las ideas fundacionales de Marx y Engels, hay un rico material para la comprensión de la dialéctica de esta interacción, insuficientemente explotado. Momento esencial es su planteamiento acerca de las "formas

³² **Ibid, T. 36, p.175**

³³ **Ibid, T.35, p. 214.**

³⁴ **ibid, T. 35, p. 214.**

de lucha de clase" del proletariado en el poder, insuficientemente atendido tanto en la práctica cotidiana de la actividad política revolucionaria, como en la teorización académica de los procesos de construcción socialista.³⁵

A partir de este acervo metodológico es necesario y posible distinguir las diversas manifestaciones de las tendencias, las dinámicas que conceptualiza esa expresión filosófica general de una interacción universalmente presente en la realidad, precisamente a través de la identificación y el estudio de sus portadores y las mediaciones entre ellos, los contrarios objetivos interactuantes en cada expresión en las diferentes esferas, facetas y momentos de la actividad humana de esta relación universal esencial:

los elementos que en un sistema real dado, funcionan respectivamente como centro o participante en general de los *procesos de desarrollo*, como conductor o como conducidos, como dirigentes o como dirigidos en el proceso en cuestión.

³⁵ . Lenin, V.I., "Acerca de la dictadura del proletariado", T. 39, OC. Quinta edición, Progreso, Moscú, URSS, p. 269

Desarrollo del proceso revolucionario cubano: la relación dirigentes- dirigidos.

En el proceso transformador comunista cubano la contradicción centralismo- democratismo tiene sus manifestaciones peculiares asociadas al propio origen del proceso, a sus raíces en la última etapa en la lucha guerrillera encabezada por el Comandante en Jefe Fidel Castro y un grupo destacado de compañeros, que han trascendido esa etapa inicial y desempeñado importantes responsabilidades en la fase esencialmente constructiva hasta el momento actual. Importantes elementos para la elaboración teórica se encuentran en la obra de tres de sus principales dirigentes: Fidel Castro, Raúl Castro y Ernesto Guevara.

De ello que se refuerce la importancia de estudiar la expresión de esta contradicción en el pensamiento estratégico de la Revolución cubana, - entendiendo como tal los elementos que conforman el sistema de valores y los elementos cosmovisivos en general que sustentan este proceso transformador - especialmente lo concerniente a su máximo líder, el Comandante en Jefe Fidel Castro.

En el caso cubano la importancia de la temática, -determinada por los contenidos que definen la orientación del sistema,- se confirma por su expresión histórico -concreta en el desarrollo del proceso de transformación socialista, como se expresa en los resultados de las investigaciones que conceptualizan la contradicción fundamental identificada en la esfera económica y la contradicción principal identificada en la esfera política³⁶.

Como mostramos en estudios de nuestro colectivo³⁷, la contradicción principal del organismo social cubano como un todo desde la segunda mitad de los años ochenta del pasado siglo, se conforma en la esfera política, vinculada al contenido, los modos y las vías de participación en la dirección del proceso social:

“...la correlación de la democracia directa y la indirecta, la centralización y la

³⁶ . Al respecto se puede consultar el Informe de investigación “Las contradicciones esenciales en la sociedad cubana actual. 1990” (Instituto de Filosofía), colectivo de autores bajo la dirección del Dr. Miguel Limia David. También el libro “Gobernabilidad y Democracia. Los Organos del Poder Popular en Cuba”, del Dr. Jesús García Brigos (coautor del informe antes mencionado), publicado en 1998 por la Editorial de Ciencias Sociales, y del propio autor el libro “Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia” (2001) (en soporte electrónico).

³⁷.- Ver: Limia David, Miguel; García Brigos, Jesús P.; Delgado Diaz, Carlos; y otros, “Las contradicciones esenciales del desarrollo de la sociedad cubana contemporánea. Informe final de investigación”, (mimeografiado), Instituto de Filosofía, CITMA, La Habana, Mayo de 1990; “Caracterización del estado actual de desarrollo de las fuerzas productivas en Cuba.”, Jesús P. García Brigos, Instituto de Filosofía, 1990 (Informe de Investigación mecanografiado) y “Contradicciones del desarrollo del sistema político cubano contemporáneo”, Informe de Investigación, (Mimeografiado) Instituto de Filosofía, CITMA, 1989, de Miguel Limia David, Jesús P. García Brigos, Vilma Ponce y Maritza Diaz.

descentralización, el centralismo y el democratismo, los enlaces entre los órganos de poder y los de gobierno y administración, etc., que apuntan a la necesidad de perfeccionar el aspecto de los medios de la actividad política, ante todo de la actividad estatal.”³⁸.

Tal resultado indica que en la esfera política se encuentra el elemento central al cual atender para garantizar el desarrollo progresivo del sistema de contradicciones de la sociedad cubana, y dentro de ese sistema de contradicciones, *el desenvolvimiento progresista de la contradicción fundamental*, responsable de la naturaleza de todo el sistema, del establecimiento de la nueva formación económico social.

La contradicción fundamental del proceso de construcción socialista en Cuba, determinante del proceso de desarrollo en la etapa revolucionaria desde los años sesenta, la hemos identificado en nuestras investigaciones como la existente entre el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas³⁹ y el grado de establecimiento de las relaciones de

³⁸ “Las contradicciones esenciales.. “, Informe, ref. ant., pag 43.

³⁹.- Ver: “Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia”, libro en formato electrónico, fondos del Instituto de Filosofía, La Habana, 2001.

producción socialistas. El estadio de resolución de esta contradicción a fines de los años ochenta- inicio de la década de los noventa, permitió caracterizarla histórico- concretamente como dada en:

- 1.- un insuficiente grado de desarrollo del sistema de las fuerzas productivas, manifiesto en la no aptitud de dicho sistema para su función como fuente del autodesarrollo del organismo social, sobre todo en sectores esenciales como INDUSTRIA y AGROPECUARIO.
- 2.- con un apreciable progreso respecto a la etapa anterior a 1959, existen importantes desbalances en el desarrollo de las componentes material (objetual) y humana del sustrato y en la relación entre ellas, así como inarmonías en los comportamientos de las mismas
- 3- *el grado de madurez de las relaciones tecnológico- organizativas y técnicas de dirección no favorece el funcionamiento del sustrato material (componentes humana y objetual) del sistema de las fuerzas productivas*
- 4.- se presenta una insuficiente salida funcional del sistema, vinculada a elementos que la cualifican como indicador de falta de

consolidación de las formas adoptadas de organización del proceso del trabajo

5.- el desarrollo de las fuerzas productivas resulta obstaculizado por el tipo de relaciones de producción efectivamente existentes, con un complejo carácter transicional (el grado de establecimiento de las relaciones de producción socialistas), entre cuyos rasgos se encuentra un insuficiente (deficiente y deformado) establecimiento de la distribución socialista (en su contenido más amplio, como distribución de los factores y los resultados del proceso de producción) como eslabón esencial de las mismas.

El sistema de contradicciones de la sociedad cubana mostraba así en la segunda mitad de la década del ochenta del pasado siglo el carácter esencial de la contradicción centralismo -democratismo en dos elementos claves del sistema: la actividad política y la determinante actividad productivo material.

Pero, además, en manifestaciones dentro de ellos claves en la conformación de la esencia del nuevo sistema de relaciones sociales: *el modo de*

participación en la dirección y el desenvolvimiento de los procesos.⁴⁰

De tal modo, los diferentes elementos - actores todos en una u otra expresión- del sistema cubano durante el proceso de desarrollo revolucionario, - los individuos como productores de bienes y servicios y como actores de la vida social en general, las empresas, las diferentes organizaciones de la sociedad, en particular los institutos políticos, los cuadros de dirección en cada una de las actividades concretas,- resultan vinculados funcionalmente a través de la dinámica cuya esencia conceptualiza la contradicción dialéctica centralismo -democratismo; como portadores materiales de dicha interacción, se comportan entre sí como dirigentes y dirigidos en sus respectivos espacios de relación, y en las interacciones entre los mismos dentro del proceso social como un todo.

Y ese comportamiento, decisivo en el desarrollo socialista cubano, reveló que sus disfunciones

habían alcanzado un grado tal entrando en la segunda

⁴⁰ Y no solo en estas. El cuadro de contradicciones identificado resulta mucho más complejo, pero con la particularidad de que en todas las facetas se puede identificar una expresión de la relación dirigentes - dirigidos, como es el caso de la situación existente entre los niveles ideológico y cotidiano de la conciencia social, la relación entre diferentes formas de la conciencia social- en particular a través de la manifestación en cuanto al lugar real del derecho en nuestra sociedad, o en aspectos mucho más específicos como el funcionamiento de la prensa. Ver: Las contradicciones esenciales de la sociedad cubana. Informe de Investigación. 1990.

mitad de los ochenta, que frenaba el progreso de la sociedad cubana.

La situación objetivamente conformada en la sociedad cubana en la segunda mitad de la década de los ochenta que se expresa en la conceptualización antes planteada, tuvo una respuesta, -precisamente a partir los niveles más altos de la dirección política-, iniciándose el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas.

Capítulo II.

1986: el Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas: ruptura en la continuidad de la construcción socialista en Cuba.

Cuba se encuentra al entrar al siglo XXI en un momento muy peculiar de su proceso revolucionario. Este momento es, según los resultados de nuestras investigaciones, una fase dentro de una etapa de cambios engendrada por el propio desarrollo objetivo del proceso e iniciada como resultado precisamente de la expresión concreta en la práctica cotidiana de un elemento esencial en el pensamiento estratégico de la Revolución Cubana:

la sistemática y sistémica reflexión
autocrítica .

La etapa dentro de la que se enmarca la fase por la que atraviesa Cuba al entrar en el siglo XXI comienza con el Proceso de Rectificación de 1986, transcurre en diferentes fases y forma parte de un todo único bien diferenciado en nuestro desarrollo, conformado en torno a la contradicción principal de la sociedad cubana, con el contenido que muestra desde la segunda mitad de los años ochenta, señalado

en páginas anteriores, al tiempo que el sistema de las fuerzas productivas presentaba como rasgo negativo más importante al entrar el país en la década de los noventa, una insuficiente consolidación funcional en su doble condición: una insuficiente consolidación como contenido de la base material para el autodesarrollo progresivo del organismo social como un todo, en la que se reproduce una peculiar condición de subdesarrollo de las fuerzas productivas, de compleja trascendencia al proceso de establecimiento de las nuevas relaciones de producción, y a la interrelación entre las esferas de actividad política, social e ideológico- espiritual⁴¹.

Como muestra el contenido de la contradicción fundamental ya expuesto, resultaba elemento esencial en esa insuficiencia una expresión en la actividad económica -productiva de la contradicción centralismo democratismo, una manifestación específica de la relación dirigentes -dirigidos: el grado de desarrollo de las relaciones tecnológico organizativas y técnicas de dirección⁴²

⁴¹- Ver para más detalles los elementos expuestos en "Las contradicciones esenciales del desarrollo de la sociedad cubana contemporánea. Informe final de investigación" (mimeografiado), referido anteriormente, a partir de la página 28.

⁴² Las relaciones de funcionamiento, o como también se les trata- *relaciones tecnológico- organizativas y técnicas de dirección (RTO-TD) de dicho sistema, al plasmar en el proceso del trabajo "... la concordancia de las acciones de los hombres en el espacio y el tiempo (tecnología social) y la subordinación de estas acciones a determinado objetivo (dirección social)", a la vez que constituyen un elemento indispensable de la caracterización funcional del sistema de las fuerzas productivas,*

En el caso cubano el desarrollo sostenido y acelerado de la salida funcional del subsistema de las fuerzas productivas debe convertirse en la premisa material /Marx/ para, en los marcos de un poder político con definida orientación socialista, consolidar la construcción de un sistema de relaciones socialistas en el proceso de producción material y de la vida social en general, dirigiendo la atención en primer lugar al perfeccionamiento de la distribución de los factores y los resultados de la creación de la riqueza social⁴³ en el sistema de las relaciones de producción efectivamente actuantes.

Y precisamente el proceso de establecimiento de las relaciones de producción socialistas transcurre con importantes inarmonías en sus diferentes fases, en esencia vinculadas al distanciamiento que se conforma entre las fases de distribución (en su doble contenido) y producción.

conforman un primer nivel de las relaciones de producción, como aspecto tecnológico de la división social del trabajo. Ver el tratamiento teórico y su expresión en el caso cubano en "Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia", libro en soporte electrónico, ref. ant.

⁴³.- Marx, C.- Manuscritos económicos 1857- 58 (ref. cit. antes) p.112, pp.123- 124.

Las inarmonías en la construcción de estas relaciones de producción socialistas son resultado de la compleja interacción entre un poder político con insuficiencias y deficiencias en la conformación del contenido que marque la dinámica histórica necesaria de la orientación socialista, -relacionada con el papel del individuo en el desarrollo del proceso, y expresada en nuestro caso en lo que permite la conceptualización expuesta antes de la contradicción principal-, y el desarrollo del proceso del trabajo, que define el núcleo de la fase de producción dentro del sistema de relaciones de producción. Y el momento mediador central en esta interacción está vinculado al sistema de las relaciones tecnológico- organizativas y técnicas de dirección.

A estos aspectos dirigió la atención el país en los marcos del proceso que a partir del año 86 se conoció como Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, cuyo origen se puede marcar vinculado al discurso del Comandante en Jefe Fidel Castro durante la clausura del Forum Nacional de Energía, en el mes de diciembre de 1984. En dicho discurso se hacía pública la necesidad de un replanteo de la estrategia económica cubana para los

años subsiguientes⁴⁴, haciendo énfasis en los problemas de eficiencia que en esta esfera se estaban presentando: un replanteo en lo concerniente a la *dirección de la economía*, identificado este momento como clave en la búsqueda de mayor eficiencia y eficacia en la salidad material del proceso productivo.

Posteriormente, en ocasión del XXV aniversario de la victoria en Playa Girón, el Comandante en Jefe analizó los principales errores y tendencias negativas surgidas en los años precedentes en cuanto a la gestión económica, los procesos productivos y en el trabajo político e ideológico.

Este discurso, al mismo tiempo que continuó subrayando el papel de la dirección política del proceso revolucionario cubano sobre la actividad económica, actuó de modo decisivo en convertir en fenómeno de masas el enfoque crítico apuntado en el III Congreso del Partido celebrado con anterioridad, cuya clausura, incluyendo la aprobación del Programa del Partido, había sido diferida para fines de ese mismo año⁴⁵.

⁴⁴ Ya venía siendo objeto de atención por la dirección del país, y en reuniones del buró político con Ministros y dirigentes de los Organos del Poder Popular y organizaciones de masas, se habían comenzado a dar pasos, como refiere el propio Fidel Castro a finales de diciembre en su intervención en el VII Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional de la II Legislatura, en la cual retoma y desarrolla los elementos del IV Forum de Energía celebrado a principios de ese mes.

⁴⁵ Ver: Cuba Socialista, 5/86, pp.19- 34.

La etapa que comienza con el III Congreso del Partido e inicio del Proceso de Rectificación como fenómeno masivo, desencadena un desarrollo transformador en la sociedad cubana que resulta contradictoriamente catalizado por la situación de crisis económica que se ha denominado Periodo Especial:

se plantea una ruptura en continuidad, dentro de una misma naturaleza,- la construcción socialista,- ante todo por los cambios objetivos que se hacen necesarios en el lugar del hombre en el desarrollo de la sociedad cubana, vinculados estrechamente a la promoción de un grado superior de enfoque crítico del funcionamiento de la misma, a un papel cualitativamente diferente de la individualidad en el desarrollo real del organismo social y de los modos de participación social, como condición *sine qua non*, para una evolución de las fuerzas productivas acompañada del establecimiento de relaciones de producción efectivas más socialistas, que actúen como garantía del autodesarrollo progresivo ulterior sostenido.

El Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas: antesala oportuna del Periodo Especial.

La situación que vive Cuba entrando al siglo XXI se inscribe dentro de un proceso que se distingue como etapa a partir de 1986, dentro del desarrollo revolucionario iniciado en 1959.

El Periodo Especial iniciado a fines de los noventa del pasado siglo, tiene como sus causas últimas las mismas del Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas iniciado en 1986, y se une además a este proceso en cuanto a que la estrategia para su superación positiva *tiene que estar determinada* por la misma tendencia que portan los elementos expuestos en el III Congreso del Partido Comunista de Cuba y durante los años del inicio del Proceso de Rectificación⁴⁶, *hacia un salto cualitativo esencial en el desarrollo social cubano como una integridad. Y en buena medida los pasos dados durante el Proceso de Rectificación de los ochenta devinieron componente esencial del éxito en el enfrentamiento a la crisis de los noventa.*

⁴⁶.- El desarrollo cubano en la etapa revolucionaria se caracteriza por la presencia de toda una serie de momentos de rectificación, cuestión natural en buena medida, por la esencia consecuentemente revolucionaria del proceso, y lo inédito del mismo. En todos ellos la dialéctica entre la política y la economía ha estado en el centro conformador de la dinámica de los cambios. El proceso de rectificación que se inicia en 1986, se comienza a gestar desde fines de 1984 en un proceso de cuestionamiento del modelo de desarrollo de la esfera económica y no simplemente de direcciones de desarrollo, particularmente sobre la base de las discusiones y las ideas expuestas por el Comandante en Jefe en el IV Forum Nacional de Energía y en la clausura del periodo de sesiones de la Asamblea Nacional de diciembre. Pero deviene fuerza social con claro sentido político de propiciar la erradicación de las tendencias negativas y errores apreciados, sobre la base de la participación del pueblo a niveles cualitativamente superiores, del individuo con rasgos socialistas en su comportamiento, luego del discurso de Fidel Castro en el XXV Aniversario de la Victoria en Playa Girón el 19 de abril de 1986.

La superación socialista del Periodo Especial, como única salida positiva posible para Cuba como Nación independiente, se presenta así como el resultado necesario, respuesta común a la crisis económica manifiesta en los noventa, engendrada en el seno de la crisis potencial que se comenzó a enfrentar en abril de 1986.

El Periodo Especial resulta esencialmente una fase, "alterada", dentro del Proceso de Rectificación iniciado en 1986, por conformarse sobre un mismo núcleo de contradicciones esenciales. El Periodo Especial constituye una fase que se ha de integrar al régimen de cambios que define la etapa que se establece a partir de 1986, sobre la base de un común fundamento económico, productivo- material.

El momento actual de desarrollo del organismo social cubano se inscribe dentro del Proceso de Rectificación. Pero precisamente los elementos que alteran el curso de los acontecimientos- los que desencadenan la crisis- son de tal naturaleza, que la dinámica de resolución del sistema de contradicciones de la sociedad cubana puede sufrir cambios apreciables, con lo cual este momento de

desarrollo del organismo social cubano constituye una fase peculiar dentro de un proceso que comienza a partir del III Congreso del Partido Comunista de Cuba y el inicio del Proceso de Rectificación de errores y tendencias negativas planteado como fenómeno masivo popular el 19 de abril de 1986.

La esencia que define el contenido del desarrollo en esta etapa que va de 1986 hasta nuestros días y, por tanto su unidad, es la necesidad de rectificar el curso manteniendo la orientación socialista y actuando sistémicamente sobre todas las esferas de actividad social, de modo que se de respuesta a los requerimientos de la base económica y del desarrollo progresivo de los mecanismos de dirección del proceso social como un todo⁴⁷. Es un contenido esencialmente integrador, de lo cual su relación con las diferentes expresiones del proceso de interacción entre los diferentes elementos del sistema cubano, especialmente entre los individuos. Desempeña un papel muy importante la convocatoria a la acción de las masas en una compleja interacción dialéctica con los cambios objetivos en todas las

⁴⁷ .- Conceptualmente el complejo sistema de interacciones asociado a este proceso se expresa en el contenido de las contradicciones esenciales, particularmente en la contradicción fundamental y en la contradicción principal. Ver: Limia David, Miguel; García Brigos, Jesús P.; Delgado Díaz, Carlos; y otros, *Las contradicciones esenciales del desarrollo de la sociedad cubana contemporánea. Informe final de investigación, (mecanografiado), Instituto de Filosofía, CITMA, La Habana, Mayo de 1990.*

esferas de la actividad social *en lo concerniente al papel del hombre como individuo.*

Con especificidades en el tiempo y esferas de actividad, esta dialéctica se expresa significativamente en un momento crucial del Periodo Especial durante el desarrollo de las Asambleas del Parlamento Obrero⁴⁸.

En lo concerniente al contexto interno en los años 1986- 1990 Cuba se hallaba inmersa en un proceso de perfeccionamiento social complejo, que abarcaría a todas las esferas: el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas.

Con un fuerte contenido en la acción sobre las esferas económica y política, el Proceso de Rectificación ponía de hecho al organismo social cubano en condiciones de "tránsito dentro del tránsito": se planteaba un salto importante dentro del proceso de construcción socialista.

⁴⁸ - La celebración de los Paramentos Obreros a fines de 1994 tuvo un significado como momento de movilización político ideológica, de búsqueda y creación de consenso, a la vez que de integración de las masas a la dirección del proceso social. El perfeccionamiento de esta experiencia, de su articulación sistémica y su sistematización en relación con los mecanismos institucionales estables del sistema, es un aspecto a considerar a incorporar como contenido de los rasgos estables del desarrollo socialista cubano, en particular de las relaciones de producción en establecimiento.

Los cambios que se empiezan a producir dentro del Proceso de Rectificación eran portadores de cierto refuerzo a los rasgos de inestabilidad consubstanciales al proceso de construcción socialista, como todo proceso de transición. De ello las constantes llamadas de atención del Comandante en Jefe a realizar los cambios con mucho cuidado y sin prisas innecesarias, particularmente en lo concerniente a los aspectos económicos.

El perfeccionamiento que implicaba el Proceso de Rectificación aumentaba objetivamente la complejidad del proceso de transformación socialista de la sociedad cubana. Y por ello fue de mucha importancia la orientación que se diera a la actividad social para enfrentar la situación de crisis que empezó a conformarse a fines de los ochenta⁴⁹.

A partir de 1986 habían comenzado a impulsarse cambios y reformas en el orden económico, para

⁴⁹.- Como señala el Dr. José Luis Rodríguez García, en su artículo "Cuba 1990- 1995: reflexiones sobre una política económica acertada" (Cuba Socialista, 3ra. época, Nro. 1, 1996, pp.20- 28) "...se diseñó desde los primeros momentos una estrategia que tendría por objetivos esenciales enfrentar y superar los efectos de la crisis, distribuyendo lo más equitativamente posible, su impacto en la sociedad, al tiempo que se creaban condiciones para la reinserción de Cuba en la economía mundial."

"Sin duda,- continúa Rodríguez-, la incertidumbre con la que debíamos enfrentarnos al desarrollo de los acontecimientos a finales de 1990, impuso límites temporales al alcance de una estrategia que tendría que ajustarse, tácticamente, a la luz de las circunstancias, pero sin que se perdieran de vista, en ningún momento, sus objetivos esenciales"

(...)

"De ahí que fueran las transformaciones en la política económica externa las primeras en llevarse adelante, ante la urgencia de mantener nuestros vínculos económicos externos, tomando en cuenta el carácter abierto de la economía cubana y el enorme vacío que dejaba la desaparición del campo socialista en nuestras relaciones económicas internacionales" (pp. 20-21).

frenar la desfavorable situación en esta esfera y avanzar hacia niveles de desarrollo superiores cualitativa y cuantitativamente⁵⁰.

Es importante que esto se lograría necesariamente acompañando los cambios y reformas en lo económico, con la rectificación del curso seguido hasta entonces según un enfoque integral, sin alteraciones substanciales en los fundamentos del modelo económico seguido. Dicho enfoque tenía como núcleo la superación de las insuficiencias y errores internos, sobre todo en lo concerniente a importantes aspectos de la vida política y de la proyección de esta a la actividad económica, como son el lugar y funcionamiento real del Partido Comunista de Cuba, de los órganos del Estado (de gobierno y administrativos) y la relación entre

⁵⁰.- Señala Alfredo González al caracterizar la situación que precede al inicio del Proceso de Rectificación:

"El modelo vigente comenzó, sin embargo, a mostrar síntomas de insuficiencias y contradicciones. Los recursos invertidos en programas tradicionales de exportaciones como el azúcar y el níquel, y en nuevos desarrollos como el cítrico y otros, no alcanzaron el nivel de respuesta esperado; las industrias sustituidoras de importaciones resultaron altamente capital y energéticamente intensivas; la producción de bienes de consumo se mantuvo rezagada en cantidad y calidad; y en la agricultura los crecimientos resultaron progresivamente dependientes de los suministros externos (equipos, combustible, plaguicidas, pienso, etc.)."

"Las altas tasas de acumulación fueron acompañadas por caídas en el rendimiento del capital fijo productivo. Esta forma de crecimiento extensivo fue posibilitada por el financiamiento de los déficits de la balanza en comercio corriente, lo cual sin embargo generó un endeudamiento creciente."

"Eventualmente, dichas dificultades fueron gravitando sobre el comercio en área de moneda libremente convertible que había sido el colchón tradicional de la economía. En 1984 y 1985 crecen los desbalances comerciales con esa área, lo que unido a una caída de los ingresos en 1986, determinó la suspensión de pagos por servicio de la deuda".

"Desde finales de 1984 se toma conciencia del rumbo peligroso que presenta la economía y se reformula la política económica, con un llamado a la eficiencia y el ahorro. Además, se reestructura el mecanismo de planificación y coordinación de las decisiones económicas, para lo cual se crea un grupo central a nivel del Consejo de Ministros. A partir de ese momento comienza un proceso progresivo y creciente de cuestionamiento del modelo existente".

"Para esa fecha, desde el punto de vista funcional, la economía mostraba a plenitud los síntomas clásicos de una economía limitada por la oferta: mercado en succión; excesos de inventarios y mal uso de recursos junto con el síndrome de escasez; dificultades con la calidad y con la introducción del progreso científico-técnico; costos resistentes a la baja; exceso de inversiones con dilatación de los plazos e incrementos de los presupuestos; e inflación reprimida en el mercado de bienes de consumo". Ver: "Escenarios del Modelo Económico en los años noventa", del Dr. Alfredo González, publicación del INIE, Mayo de 1993, pp. 13- 14.

ellos, con el fin de preservar los avances sociales logrados por la Revolución.

En ese contexto tienen lugar todos los sucesos en el escenario internacional, que catalizan el desencadenamiento de la crisis potencial conformada en la sociedad cubana, iniciándose la fase que se ha denominado Periodo Especial.

El Periodo Especial.

Al hacer el análisis del desenvolvimiento de la sociedad cubana a partir del Periodo Especial, se confirma como una regularidad de todo el desarrollo posterior a 1959 el peso de la actividad política con sus características dentro del proceso revolucionario cubano, en el funcionamiento de todas las esferas de la vida social.

Desde los inicios del Periodo Especial, se percibe el peso de una dirección política que busca combinar la adopción e implementación práctica de decisiones para enfrentar la situación de crisis, con la voluntad estratégica general de mantener el modelo socialista.

La idea programática de que el país lograra continuar desarrollándose con un rumbo socialista, se concibió aún para las condiciones de lo que se denominó Periodo Especial. Y la voluntad política se manifestó en la adopción de medidas con firmeza, serenidad y responsabilidad en la esferas económica y política.

El Comandante en Jefe Fidel Castro en su intervención del 7 de marzo de 1990 señalaba que aún en las circunstancias más difíciles se trataría de mantener lo alcanzado y continuar con las obras priorizadas, enumerando algunos de esos renglones:

- Programa Alimentario
- Desarrollo de las ciencias , que incluye nuevas industrias de biotecnología y de la rama farmacéutica.
- Continuar desarrollando la agricultura.
- Impulsar el desarrollo de las industrias para las exportaciones, los planes turísticos.
- Continuar el desarrollo de los programas de industrias de importancia estratégica, mencionando algunos como: construcción de presas, canales, sistemas de riego, hoteles, pedraplenes, entre otros.

- Búsqueda de nuevos renglones exportables y desarrollo de los existentes.

Mantener estas direcciones de desarrollo tendría obligatoriamente que contar con otras medidas, que, traerían implicaciones en el subsistema de las fuerzas productivas, en la interacción de este con el de las relaciones de producción, y en la salida de esta interacción como parte de la esfera económica, con las restantes esferas de actividad social. Y todo ello conformaría un complejo cuadro en el contexto de la crisis del Periodo Especial.

El cambio de circunstancias asociado a las condiciones de Periodo Especial conformadas cuando el país se encontraba en el Proceso de Rectificación de Errores y tendencias negativas, plantea nuevas preocupaciones, nuevas tareas, ante las potencialidades en el desarrollo del sistema de contradicciones sociales, -en particular en la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción, su salida a las restantes esferas de actividad social -, y el surgimiento de nuevas contradicciones.

Con las peculiaridades cubanas, la dirección política del proceso actúa en condición de elemento decisivo, con el Partido como máximo dirigente, -cuya actividad interviene como rectora en todo el proceso de enfrentamiento a la coyuntura de crisis⁵¹, *reforzando en el funcionamiento cotidiano del sistema el papel ejecutivo de este instituto político.*

La crisis que se desencadena en la Cuba de los noventa presenta peculiaridades en su naturaleza que determinan el modo de enfrentarla en busca de una salida en el sentido del progreso. Fenómeno esencialmente económico, es abordado como tal, con acciones ordenadas guiadas por una firme autoridad política sobre la base de un fuerte consenso social, y la voluntad expresa de mantener una orientación estratégica precisa: el socialismo.

⁵¹.- Queremos subrayar que en este caso el concepto de rector está utilizado en su contenido categorial dentro del tratamiento de las contradicciones dialécticas. Como se ha tratado en la literatura, y discutimos en los informes de investigación realizados en el Instituto de Filosofía en 1990, en la jerarquización de las contradicciones esenciales de un sistema concreto es posible distinguir la contradicción fundamental y la principal. Las contradicciones en los procesos reales resultan con frecuencia interacciones complejas, en el sentido de ser acciones entrelazadas de varios pares de elementos, polos o tendencias opuestas. Tal es el caso de la contradicción que distinguimos como principal al analizar el desarrollo de la sociedad cubana a fines de los años ochenta. Y en dicha contradicción interviene el Partido Comunista, contrapuesto dialécticamente al Estado, en su forma de Organos del Poder Popular. En momentos determinados de la evolución del sistema, y en determinadas direcciones del desarrollo, el papel de uno u otro polo adquiere preponderancia en función del desarrollo progresivo de la contradicción como un todo y del sistema en su conjunto, adquiriendo el papel de elemento rector del proceso de resolución de la contradicción, que marca la dinámica puntual (independientemente de su condición en general en el sistema, como es en este caso el papel del Partido, determinante en todo momento de la orientación general, estratégica).

En esas acciones la labor de conducción del Comandante en Jefe ha resultado decisiva.

Y, en general, el desenvolvimiento de la relación dirigentes -dirigidos pasa a una nueva fase en su desarrollo, por los cambios ocurridos en el espectro de actores del proceso social cubano, y por los elementos en general que conforman el nuevo y cambiante contexto. Su importancia en el desenvolvimiento de nuestra sociedad se refuerza por la situación creada en torno a la crisis denominada Periodo Especial, en la cual han ocurrido y están por ocurrir cambios económicos que, para que no alteren el sentido socialista de desarrollo, deben ser encauzados socialistamente.

En particular se plantea a la expresión de esta relación en la actividad política, el decisivo desafío de mantener y consolidar el sentido socialista de desarrollo frente a potencialidades en lo interno de surgimiento de tendencias regresivas, que cuentan con el fuerte sustento objetivo de un entorno internacional de relaciones capitalistas de producción, globalizadas neoliberalmente, en las que se encuentra inserta la economía cubana.

Y precisamente en este sentido, el desarrollo de una *concepción dirigentes -dirigidos socialista* adecuada a los requerimientos del momento histórico es decisivo, porque junto con los elementos positivos que nos trae y debe traer todo el proceso de cambios económicos en nuestra sociedad, pueden entrar elementos que refuercen contenidos de esa relación ajenos a la esencia emancipatoria del proceso de transformaciones emprendido hace más de cuarenta años. Un caso particular muy importante es lo relacionado con el proceso de perfeccionamiento empresarial, que no es *per se* garantía de desarrollo socialista, si no va acompañado de un perfeccionamiento en el funcionamiento de los institutos políticos de la sociedad, en particular en su acción relacionada con la vida económica⁵².

Si la salida socialista del Periodo Especial está determinada por los resultados económico-productivos que logremos alcanzar, la misma es un proceso esencialmente político, que se decide por el perfeccionamiento necesario de las vías y modos de participación popular en el proceso de reproducción ampliada de las nuevas relaciones, -que en lo

⁵² La evolución cubana desde 1959 hasta el presente, incluida la crisis del Periodo Especial y su enfrentamiento es analizada en el libro citado anteriormente "Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia" (2001) (en soporte electrónico).

concerniente a la relación dirigentes -dirigidos tiene que desenvolverse como negación de tal división en la organización y funcionamiento de las relaciones entre los individuos- seres sociales cada vez más plenos y libres,- para conducir socialistamente el sistema ⁵³en los nuevos escenarios socioeconómicos.

Y en las necesarias acciones, -como importante elemento conformador del imprescindible consenso social sobre la base de una autoridad política sistemáticamente legitimada,- la labor de conducción del Comandante en Jefe continúa resultando decisiva.

Capítulo III.

Fidel Castro: concepciones en una práctica revolucionaria.

El estudio del pensamiento del Comandante en Jefe, de sus concepciones acerca del proceso de transformación comunista de la sociedad, y de cualquiera de sus facetas o elementos que lo conforman, es una tarea imprescindible para el movimiento revolucionario contemporáneo, particularmente necesitado en el presente de elaboraciones teóricas actualizadas que continúen la labor de "guía para la acción" iniciada por Carlos Marx y Federico Engels, y enriquecida por Lenin en la experiencia rusa de inicios del siglo XX, y muchos otros revolucionarios que en distintas latitudes y momentos históricos se han ocupado de una práctica revolucionaria consecuente con el objetivo social comunista:

una práctica indisolublemente ligada al más profundo análisis teórico posible en cada momento y lugar.

Pero es una tarea tan compleja como imprescindible.

En primer lugar, por lo mismo que precisamente le aporta las mayores potencialidades:

se trata del estudio de un *revolucionario actuante* en el mismo momento que nos planteamos estudiarlo; y un revolucionario que, además, ha caracterizado su práctica en todo momento por la *profunda reflexión*; una *reflexión esencialmente dialéctica*, que se pone de manifiesto, como pocas veces ocurre en otros pensadores, incluso en la propia contradictoriedad del discurso de las concepciones que se expresan, y de las concepciones en sí, reflejo de la complejidad y la contradictoriedad objetiva del proceso real en el que se está tomando parte como protagonista pleno.

Nos enfrentamos a la tarea del estudio de un pensamiento *filosófico por su esencia*, por su alcance cosmovisivo, por lo abarcador y la capacidad de captar la complejidad de los procesos sociales y procesarla en acciones prácticas coherentes y eficaces respecto a los fines emprendidos, a través de la *expresión de ese pensamiento en la política como actividad*, que, si bien posee un contenido integrador que la vincula muy estrechamente al pensamiento filosófico, se distingue por su

imprescindible proyección instrumental sobre una base con un fuerte componente valorativo, directa e inmediatamente vinculada a los fundamentos económicos de la sociedad, de cuyas demandas objetivas es expresión.⁵⁴

Y todo esto sin olvidar que tratamos con la actividad política dentro de un proceso revolucionario y de transformación comunista, con toda la carga que ello tiene de elementos de "autoritarismo" /Engels/, a la vez que de negación dialéctica de la subordinación a ella asociada.

Dicho en otros términos: la política como actividad tiene un determinado fundamento científico y filosófico, pero no es resultado "exclusivo", autárquicamente generado por ese fundamento.

Para llamar la atención a la complejidad y riqueza de esa actividad, con frecuencia hemos expresado un tanto metafóricamente, que la política como actividad es (debe ser) "ciencia, arte e inspiración divina".

⁵⁴ Las definiciones de la política como actividad han evolucionado desde la Antigüedad griega hasta nuestros días dentro de nuestra cultura occidental. Con una esencia siempre en torno a las relaciones de poder de una parte de la sociedad sobre el resto. Esto es insuficiente al entrar a estudiar el proceso de transformación comunista de la sociedad. Entendemos por actividad política el *proceso de aprehensión (identificación, valoración,...) de las necesidades sociales (de un grupo, sector, estrato, clase, organismo social...)* y de *organización y dirección de los recursos de los actores sociales (individuos, grupos, organizaciones, partidos, aparato estatal,...)* para dar respuesta a esas necesidades, teniendo en cuenta las posibilidades y los objetivos del proyecto social en cuestión

Esto no lo podemos colocar en un segundo plano cuando queremos buscar los elementos científicos a través de las proyecciones de un sujeto dado (individuo u otro actor social) en su *actividad política*.

En el caso del Comandante en Jefe este primer aspecto que hay que tener en cuenta resulta a su vez fundamento de otro elemento que, presente en otros revolucionarios de su talla, es aquí insoslayable, *sobre todo cuando se trata de analizar la relación dirigentes -dirigidos*:

la interacción con el contexto en que desenvuelve su actividad; el desenvolvimiento de la condición de líder de un *proceso peculiar*, y de ser además un líder de talla *excepcional*.

En uno de nuestros informes de investigación acerca de las contradicciones en la sociedad cubana actual, señalábamos como conclusiones de un estudio del funcionamiento de las sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular hasta el año 1990 que:

"- en las sesiones de nuestro máximo órgano del poder del Estado juega un papel determinante la presencia del compañero Fidel. Esto, que ha sido

indiscutiblemente un privilegio histórico,
 requiere de una especial atención, pues en el
 momento actual puede condicionar pasividad en
 los Diputados (por la confianza en la certera
 intervención de Fidel) que en lo inmediato
 propicie errores en decisiones y,
*estratégicamente, no favorece la necesaria
 preparación del relevo de nuestra máxima
 dirección estatal"* ⁵⁵

La continuación de los estudios acerca del
 funcionamiento de la sociedad cubana hasta nuestros
 días permite generalizar esta conclusión más allá de
 los límites de la actividad del órgano supremo de
 poder de nuestro sistema de organización estatal, y
 resulta imprescindible tenerla en cuenta en general
 al estudiar la obra de Fidel Castro. Pero
 especialmente a la hora del análisis planteado, -la
 relación dirigentes- dirigidos-, para valorarla
 adecuadamente como complejo proceso social:

en una figura de la talla del Comandante en
 Jefe, con un modo de actuar que resulta
 expresión paradigmática de pesamiento dialéctico

⁵⁵ . Ver "Resumen del Estudio de sistema de contradicciones dialécticas esenciales en la etaa actual de construcción del socialismo en Cuba", p. 24 (mimeografiado), instituto de Filosofía, La Habana, 1990, o el estudio completo con sus anexos, del Dr. Jesús P. García Brigos

materialista, el desenvolverse en la condición que como él mismo señala ha llevado a algunos a identificarlo como "la oposición"⁵⁶, impone indefectiblemente una huella no solo en el entorno sino en su propio comportamiento, en la evolución de sus concepciones y modo de expresarlas conceptualmente o en la práctica cotidiana, que es muy importante analizar con el máximo rigor posible.

Todo esto plantea importantes requerimientos en el plano metodológico:

resulta imprescindible la más rigurosa contextualización de los elementos que se analicen, los cuales a su vez deben ser muestras de las diferentes expresiones que adopta la actividad política, y estudiadas teniendo en cuenta precisamente las especificidades de cada manifestación.

Para intentar dar respuesta a este requerimiento nos apoyamos en los estudios realizados en nuestro Instituto acerca del desarrollo de la sociedad

⁵⁶ En la conocida entrevista que realizara el periodista italiano Gianni Miná ("Un encuentro con Fidel", Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 1987) en una pregunta califica al Comandante en Jefe de "jefe de la oposición", y Fidel en su respuesta hace un enjundioso y sintético análisis del papel de la crítica en el proceso revolucionario, y especialmente del papel de su persona, reconociendo que por su "ascendencia sobre la opinión pública" las críticas que hace "tienen eco"; se autoreconoce muy crítico, sobre la base del principio de "tratar de apelar a la vergüenza y a la dignidad de los hombres", y por ese hábito es "...por lo que algunos dicen que yo soy la oposición" (ver pp. 189- 190 de la edición citada).

cubana contemporánea, que han brindado un cuadro acerca de las contradicciones esenciales en el proceso transformador cubano y la identificación dentro de ese cuadro de las contradicciones fundamental y principal en la etapa actual⁵⁷, y en la aplicación acorde a nuestras características, de las técnicas desarrolladas dentro del campo de la ciencia política para el estudio de esta actividad

Rectificación en busca del camino correcto: una aproximación a través de los discursos de Fidel Castro.

Los discursos son una vía de implementación de la relación entre los actores de la actividad política, que se caracteriza esencialmente por la preponderancia de la transmisión de información (en el caso que nos interesa -códigos políticos) en un solo sentido entre las partes interactuantes, con diferentes grados y matices de acuerdo al contexto⁵⁸.

⁵⁷ Al respecto se puede consultar: Limia David, Miguel; García Brigos, Jesús P.; Delgado Díaz, Carlos; y otros, "Las contradicciones esenciales del desarrollo de la sociedad cubana contemporánea. Informe final de investigación", (mimeografiado), Instituto de Filosofía, CITMA, La Habana, Mayo de 1990; "Caracterización del estado actual de desarrollo de las fuerzas productivas en Cuba.", Jesús P. García Brigos, Instituto de Filosofía, 1990 (Informe de Investigación mecanografiado) y "Contradicciones del desarrollo del sistema político cubano contemporáneo", Informe de Investigación, (Mimeografiado) Instituto de Filosofía, CITMA, 1989, de Miguel Limia David, Jesús P. García Brigos, Vilma Ponce y Maritza Díaz. También el libro "Gobernabilidad y Democracia. Los Organos del Poder Popular en Cuba", del Dr. Jesús García Brigos (coautor del informe antes mencionado), publicado en 1998 por la Editorial de Ciencias Sociales, y del propio autor el libro "Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia" (2001) (en soporte electrónico).

⁵⁸ No es lo mismo el discurso de un diputado en una sesión parlamentaria, que tratándose del presidente del parlamento; igual que no lo es el discurso de un líder político, con autoridad legitimada por su actividad social, que de un dirigente político, con jerarquía otorgada por un cargo dado.

En tal sentido, se corresponden con una actividad política que descansa precisamente en la dicotomía entre dirigentes y dirigidos, entre partes bien distinguidas dentro de un proceso (la actividad política). Tal dicotomía presupone grados de enajenación entre los diferentes actores respecto a los resultados; enajenación que necesariamente se ha de extinguir como fundamento y a la vez resultado de la transformación comunista, tránsito a la autodirección de individuos sociales cada vez más libres y plenos.

En el caso de la practica desarrollada por el Comandante en Jefe, los discursos han ocupado un lugar prominente. Pero sería poco riguroso limitarse a su estudio para penetrar en los rasgos de su pensamiento político, sobre todo cuando se persigue develar la concepción acerca de la relación dirigentes- dirigidos que sirve de fundamento cosmovisivo y axiológico a su práctica política. Aunque el discurso de Fidel Castro-lider excepcional de un proceso peculiar-, reviste características muy específicas como elemento de su práctica política, captadas y expresadas con precisión por el Guerillero Heroico en su conocido artículo "El Socialismo y el Hombre en Cuba".

Una caracterización lo mas completa posible del pensamiento estratégico de Fidel castro, como componente medular del pensamiento estratégico de la Revolución Cubana, de los fundamentos cosmovisivos y en particular axiológicos de su práctica política, es posible solo a través de un análisis integral de las diferentes manifestaciones de esa práctica, precisamente por las peculiaridades del lugar ocupado por el Comandante en Jefe en el proceso revolucionario cubano. Y debe proyectarse al menos al análisis de:

- los códigos que emite el discurso político: entendiendo como tal no solo el discurso como pieza oratoria, sino todo tipo de intervenciones en reuniones, entrevistas. Cada uno de estos momentos requiere además de su análisis específico (entre otras cosas atendiendo a las peculiaridades del proceso de generación y expresión de los códigos para el mensaje: en un discurso como ejercicio oratorio, estamos ante un acto esencialmente individual; la entrevista supone un proceso compulsivo sobre el orador, a partir de un diálogo, e incluso puede contar con una preparación previa por el expositor, teniendo en cuenta que es común que a importantes figuras

políticas se les de a conocer con anterioridad al menos los temas sobre los que serán entrevistados; por último la intervención en una reunión, es resultado de una interacción más o menos amplia con un colectivo, en la que se da cierto proceso de elaboración colectiva, por lo que resulta particularmente significativo su análisis cuando se está estudiando el proceso de interacción dirigente- dirigidos) y la adecuada contextualización del acto.

- los códigos que emite la actividad cotidiana del dirigente: expresado en otros términos, el ejemplo como factor de "conducción", a lo que el Ché y el propio Fidel han prestado particular atención.

El mensaje que se conforma a partir de estos códigos emitidos durante las diferentes manifestaciones de la actividad del dirigente, es el resultado de la interacción con el receptor, en la que dichos códigos resultan mediados por el contexto (material y subjetivo). Por tal razón un mismo código puede ser elemento de mensajes diferentes, en dependencia de las combinaciones que se produzcan en este sentido.

Esto es particularmente relevante en lo concerniente a la relación dirigentes- dirigidos en el proceso transformador revolucionario cubano, por su definida orientación comunista - hoy única compatible con la existencia de la Nación cubana-y, con respecto a Fidel Castro, por su condición de líder indiscutible, con autoridad que ha sido sustentada históricamente y se renueva de modo permanente, actuando como importante elemento aglutinador, formador de consenso, en el desarrollo del proceso.

No obstante, precisamente las peculiaridades de los discursos de Fidel Castro, como acto de la práctica política, -que el Ché captó y expresó magistralmente-, nos permiten una aproximación importante al aporte realizado por el Comandante en Jefe al pensamiento estratégico de la Revolución Cubana:

esa oratoria que fluye como manifestación de una "...particular modo de integración con el pueblo" /Ché/, y se construye *"como el diálogo de dos diapasones cuyas frecuencias provocan otras nuevas en el interlocutor"*/Ché/⁵⁹.

⁵⁹ . El Socialismo y el Hombre en Cuba

Estamos ante discursos que, manteniendo su cualidad formal de monólogo del dirigente con los dirigidos, la trasciende en una medida y con unas consecuencias que es imprescindible considerar, para alcanzar la condición de una vía de conformación de un mensaje político *reflejo del pensamiento del orador, pero a la vez del contexto (en su sentido más amplio) en que este desenvuelve su actividad; expresión del sustrato cosmovisivo- axiológico, a la vez que de la actividad política que se alza cotidianamente sobre el mismo.*

En esa dimensión resultan una vía de transmisión de mensajes especialmente interactiva y, por consiguiente, *sui géneris* conformadora de concepciones y patrones de conducta. Son por tanto una fuente de información que no puede ser ignorada ni debe ser sobrevalorada, dentro de la definición del patrón de relación dirigente-dirigidos y los modos de participación que *reproduce* el proceso revolucionario cubano.

La relación dirigentes dirigidos en el Proceso de Rectificación a través de los discursos de Fidel Castro.

Durante el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas los discursos de Fidel están claramente dirigidos a promover un comportamiento capaz de *romper con lo que obstaculiza el avance según el sentido estratégico y al mismo tiempo* consolidar lo que genera la nueva naturaleza socialista. Son expresión de una práctica política que siempre ha combinado el necesario pragmatismo en la atención a cuestiones específicas de la realidad cotidiana más inmediata, con la generalidad indispensable para un alcance de las acciones tal que lo actual no comprometa sino fortalezca un rumbo invariable, dando así su propuesta para enfrentar la situación objetivamente existente en esos momentos.

La sociedad cubana al entrar en la segunda mitad de la década del ochenta del pasado siglo mostraba en el sistema de contradicciones internas, el carácter esencial de la contradicción centralismo -democratismo en dos elementos claves: la actividad política y la determinante actividad productivo material. Pero, además, en manifestaciones dentro de ellos determinantes en la conformación de la esencia del nuevo sistema de relaciones sociales: *el modo de participación en la dirección y el desenvolvimiento de los procesos.*⁶⁰

⁶⁰ El cuadro de contradicciones identificado resulta complejo, con la particularidad de que en todas las facetas se puede identificar una expresión de la relación dirigentes -dirigidos, como es el caso de la situación existente entre los niveles ideológico y cotidiano de la

Entre los diferentes elementos que conformaban la sociedad cubana hasta los años ochenta, actores todos en una u otra expresión del proceso de desarrollo revolucionario, - los individuos como productores de bienes y servicios y como actores de la vida social en general, las empresas, las diferentes organizaciones de la sociedad, en particular los institutos políticos, los cuadros de dirección en cada una de las actividades concretas,- se establece un vínculo funcional esencial para el desarrollo del proceso de construcción socialista. La dinámica de este vínculo se puede analizar a través de la contradicción dialéctica centralismo -democratismo; *como portadores materiales de las interacciones que van conformando la nueva naturaleza socialista que se construye, se comportan entre sí como dirigentes y dirigidos en sus respectivos espacios de relación, y en las interacciones entre los mismos dentro del proceso social como un todo.*

Y ese comportamiento, decisivo en el desarrollo socialista cubano, reveló disfunciones que habían alcanzado un grado tal entrando en la segunda mitad de los ochenta, que frenaba el progreso de la sociedad cubana.

conciencia social, la relación entre diferentes formas de la conciencia social- en particular a través de la manifestación en cuanto al lugar real del derecho en nuestra sociedad, o en aspectos mucho más específicos como el funcionamiento de la prensa. Ver: Las contradicciones esenciales de la sociedad cubana. Informe de Investigación. 1990.

La situación objetivamente conformada en la sociedad cubana en ese momento, indicaba una situación de potencial crisis en el proceso revolucionario cubano.

Y tuvo una respuesta, -precisamente a partir de los niveles más altos de la dirección política-, iniciándose lo que el discurso político denominó Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, lo que fundamenta aún más la importancia del estudio de esta fase de nuestro proceso particularmente en lo concerniente a la relación dirigentes -dirigidos.

Los discursos del Comandante en Jefe pronunciados durante el Proceso de Rectificación tienen a la relación dirigente-dirigidos, en sus diversas manifestaciones, en un lugar principal, como ilustra su intervención en el VII Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional en la Segunda Legislatura, al referir cómo se estaba procediendo en la práctica para buscar "*...soluciones definitivas, estratégicas, a los problemas de nuestra economía y de nuestro desarrollo*"⁶¹.

Los elementos concernientes a la relación dirigentes-dirigidos que se expresan en los discursos de Fidel forman

⁶¹ Ediciones OR, Discursos de Fidel Castro en el periodo octubre-diciembre de 1984, p. 139.

parte de un enfoque integral abarcador sobre el proceso de transformaciones,- que tributa al "pensamiento estratégico" de la revolución-. En este enfoque se van delineando un objetivo a alcanzar a partir de las peculiaridades histórico -concretas nuestras, -lo que podríamos conceptualizar propiamente como "concepción ideológica"- , y a la vez objetivos inmediatos para una práctica cotidiana, lo que se puede entender como "concepción práctica inmediata".

Ambos grupos de elementos, expresiones conceptuales con diferente alcance, de una concepción acerca de la relación dirigentes-dirigidos como eje medular de una práctica revolucionaria autóctona y creativa por esencia, interactúan contradictoriamente formando los códigos efectivos, núcleo del mensaje real que pasa a intervenir en la conformación de las normas, con diferente status y grado de legitimación, y las conductas a partir de ellas.

La relación dirigentes- dirigidos se puede analizar en sus diferentes proyecciones a través del sistema categorial sobre el cual se estructura el mensaje

- con los códigos utilizados en los discursos,

- y a través del mensaje que se conforma al hacer una identificación del contenido de las mismas categorías, contextualizadas en los marcos de la práctica política más allá de lo establecido en el discurso en cuestión como pieza oratoria.

Y no es casual, ni elemento de simple retórica, además del lugar que ocupa la relación dirigente-dirigidos en los discursos de este periodo⁶², que entre las categorías para expresar el mensaje ocupe un lugar central "*la Revolución*".

La Revolución aparece como categoría central a partir de que esencialmente está designando algo que, diferente de los elementos del sistema que son portadores de la relación dirigentes- dirigidos, - el Partido, el Estado, los dirigentes, Fidel, los trabajadores, el pueblo,.....- , actúa con relativa autonomía, en alguna medida incluso colocado por encima, independiente de dichos autores y al mismo

⁶² En nuestras investigaciones acerca de las contradicciones en la etapa actual de construcción socialista cubana, estudiamos la casi totalidad de los discursos e intervenciones del Comandante en Jefe en reuniones durante el periodo de 1984 hasta el inicio del Periodo Especial en 1990, utilizando la documentación y grabaciones existentes en el Centro de Documentación del CCPCC y la participación en sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular. Esto nos permitió la definición de un cuadro de contradicciones al que hemos hecho referencia que se ha expuesto en informes y publicaciones, en el cual se revela la importancia de la relación dirigentes- dirigidos.

Para el presente trabajo hemos utilizado un material más limitado, que en el plano cualitativo se puede considerar representativo entre los discursos pronunciados en ese periodo. De 28 discursos analizados hasta enero de 1989, dirigidos a diversos auditorios dentro de la estructura social cubana (desde representantes administrativos de empresas estatales hasta dirigentes partidistas, pasando por discursos ante población en general y trabajadores de colectivos diferentes dentro del espectro productivo de nuestra economía), el tema aparece en todos en las diferentes proyecciones de esta relación, propias de nuestro contexto : administrador- trabajadores; Partido –militantes- sociedad.....

tiempo es un elemento activo, interactuante del que formamos parte: es lo que convoca, lo que hay que defender, lo que "ha dado". Además, es el proceso que define cualitativamente el desarrollo cubano actual, y marca el funcionamiento de toda la sociedad.

Al mismo tiempo ***La Revolución*** plasma su acción a través de los diferentes actores, quienes resultan "medios e instrumentos" de diferente cualidad (la prensa, el pueblo, el Partido, los cuadros, las masas....) en la actuación por diversas vías, con diferentes grados de expresión categorial en los códigos utilizados en los discursos: trabajo político, crítica, la conciencia, la atención al hombre, la planificación, etc.

Y dicha acción se halla indefectiblemente ligada, como agente causal, a un objetivo integrador estratégico (que en este periodo es traído a primer plano en los discursos como resultado del análisis de la situación objetiva generadora del Periodo Especial) identificado con el concepto "*construcción del socialismo*".

Para garantizar esta acción es en lo más inmediato, imprescindible rectificar: marchar por "el camino correcto".

De tal modo a través de los códigos emitidos en los discursos del Comandante en Jefe durante el periodo analizado, es posible distinguir una estructura categorial de la relación dirigentes- dirigidos con un núcleo o eje articulador central bien definido por dos elementos: *la Revolución y la construcción del socialismo*:

a partir de esos elementos se aglutinan y desenvuelven los diferentes actores, -como elementos portadores del proceso que generado y sistemáticamente revitalizado por *La Revolución*, debe conducir a la sociedad cubana a la *construcción del socialismo como status cualitativamente superior*, -que encuentran su expresión conceptual en el resto de las categorías identificadas en los discursos.

Al mismo tiempo, en el mensaje que identificamos, entre dichos actores la figura del Comandante en Jefe ocupa objetivamente un lugar central,

dialécticamente interactuante con el expresado a través de las expresiones categoriales del sujeto popular (las masas, el pueblo,...):

este mensaje se conforma y transmite en el complejo proceso de la interacción orador - receptor mediada por el **contexto objetual y objetivo** (el modo en que se dan las acciones referidas, el papel del orador en estas acciones que refiere, el lugar en que se producen los discursos) **y funcional- subjetivo** (la atmósfera que se crea durante esta etapa, concreción de la conformada durante los años de luchas revolucionarias) acerca del alcance y la validez de los análisis, las reflexiones y las propuestas del Comandante en Jefe que, a partir de una autoridad históricamente renovada y sistemáticamente legitimada, adquieren carácter de indicaciones, decisiones de la dirección del proceso revolucionario.

De tal modo resulta conformado un mensaje efectivo intrínsecamente contradictorio acerca de la relación dirigentes- dirigidos:

- por una parte, la que indica hacia la articulación de un centro esencialmente difuso; la que plantea una tendencia a la centralización transitando activamente a la descentralización, por la intervención que se le asigna, con diversos matices, al amplio espectro de actores que materializan la Revolución como polo del eje articulador del Proceso de Rectificación.

- por la otra, la que refuerza el peso de la dirección centralizada, identificada con la figura del Comandante en Jefe, por la posición que objetivamente ocupa en todo el desenvolvimiento del Proceso de Rectificación

Esto reafirma, con respecto ya no solo a la temática dirigente -dirigidos, sino a la concepción acerca de la misma, lo que afirmamos anteriormente en cuanto a la "correspondencia de los discursos como medio de actividad política con los requerimientos objetivos de nuestro desarrollo social que condujeron a esta peculiar etapa de ruptura":

los discursos, actuando directamente en el plano de la conciencia política, reflejan las contradicciones actuantes en ella, las cuales actúan objetivamente

como una red que difracta los códigos emitidos por el orador, en el proceso de conformación del mensaje efectivo.

Como señalamos en 1990:

“Las insuficiencias presentadas y el modo de solucionarse las contradicciones dialécticas, en el terreno de la producción material ante todo, han devenido base propicia para que se produzca cierta separación en la orientación social, determinada ruptura, entre la psicología social de los trabajadores, como reflejo inmediato de las condiciones de vida, y la ideología socialista, rectora de las transformaciones sociales, en lugar de estimularse su acercamiento en el sentido del progreso. Dicho de otro modo, la base económica no está engendrando el acercamiento debido de la psicología y la ideología sociales. En ello influyen, por supuesto, además, las características del funcionamiento de las instituciones políticas

“En lo que se refiere a la actividad política, a su reflejo en la conciencia social, la

contradicción a que más arriba hacíamos referencia se manifiesta ante todo en la existencia de ciertos rasgos de pasividad en la actitud hacia el Estado, una de cuyas manifestaciones es la concepción paternalista de este último que nada tiene que ver con su esencia socialista, y que sí dibuja la existencia de determinada separación entre el Estado como instrumento de dirección y regulación de las relaciones sociales y las masas populares, de enajenación entre los productos de la actividad social y sus verdaderos productores.”⁶³

A través de los códigos emitidos en los discursos del Comandante en Jefe durante el período analizado, es posible distinguir una estructura categorial explícita para expresar la relación dirigentes-dirigidos (integrada en lo fundamental por los conceptos de: prensa, pueblo, Partido, los cuadros, las masas, trabajo político, crítica, conciencia, atención al hombre, planificación, etc), con un eje articulador central definido por dos elementos: *la Revolución y la construcción del socialismo.*

⁶³ “Las contradicciones esenciales...”, Informe Final, 1990, ref. ant., p 41.

Los diferentes actores, -como elementos portadores del proceso que generado y sistemáticamente revitalizado por La Revolución, debe conducir a la sociedad cubana a la "construcción del socialismo" como status cualitativamente superior, -participan de este proceso, interrelacionándose a través de las vías y medios que encuentran su expresión conceptual en el resto de las categorías *identificadas* en los discursos.

Es muy importante que los contenidos que se asignan en los discursos tanto a los actores como a las vías de este proceso aparecen contradictoriamente expresados, respondiendo a la dialéctica entre las concepciones ideológica e inmediata que se plasman en los códigos emitidos en los discursos.

Del mismo modo ocurre con los elementos que en uno u otro modo conciernen a **la participación como proceso**, que, -reflejando una demanda objetiva del proceso cubano que pasa a primer plano al entrar en la segunda mitad de los ochenta-, ocupan uno de los principales lugares en los discursos del Comandante en Jefe desde los primeros momentos, aún cuando la propia categoría no aparezca explícita, lo que incorpora complejidades tanto al análisis como a la propia aprehensión práctica de los códigos

emitidos en los discursos en la actividad política cotidiana.

Desde su intervención en la clausura del VII Periodo de Sesiones de la Asamblea Nacional, a través de lo que expresa con respecto a las discusiones efectuadas y el modo en que se preparó el plan de la economía para 1985, se aprecia la contradictoria relación entre centralización y descentralización que se impone por los condicionantes materiales del proceso productivo y por la naturaleza propia de un proceso social como el nuestro:

*"¿Qué debemos hacer con los recursos de que disponemos?"*⁶⁴ es una interrogante cuyo paso al primer plano se impone en esos momentos que habrían de resultar los prolegómenos del Proceso de Rectificación, aunque ha estado presente siempre durante el desarrollo del proceso revolucionario cubano, expresando la esencia intrínsecamente contradictoria de una nueva concepción de desarrollo, y en particular de lo que debe ser el desarrollo de los fundamentos económicos de la vida social: *"construir el socialismo"*⁶⁵ a partir de la

⁶⁴ Pag 138, folleto, Ediciones OR, ref. ant.

⁶⁵ En el presente trabajo aparecen con frecuencia referidas las categorías "construir el socialismo" o "construcción del socialismo", por ser la expresión utilizada en los discursos del Comandante en Jefe. A partir de nuestros estudios proponemos que tanto para la teorización acerca del proceso de transformación comunista como para la propia práctica cotidiana en dicho proceso, es importante metodológicamente desarrollar y utilizar el concepto de "construcción socialista", con el que se hace énfasis en el carácter de la revolución comunista como proceso de salto a un nuevo estadio de desarrollo, no a una sociedad de llegada como se ha interpretado en

condición de subdesarrollo plantea, en los fundamentos económicos del proceso, la lucha entre la acelerada y sistemática obtención de niveles superiores en magnitud, eficiencia y eficacia de la salida material del sistema de las fuerzas productivas, y la atención a momentos de reproducción de ese propio sistema que dependen del resultado de esa salida a la vez que son premisa para ella⁶⁶.

¿Como enfrentar los problemas del momento -identificados para la actividad económica en cuanto a problemas de eficiencia, organización, productividad, "métodos de dirección"⁶⁷ y, en alguna medida ya, problemas de control⁶⁸ -de modo que el objetivo estratégico se mantenga, fortaleciéndose:

"¿Podemos o no podemos plantearnos buscar soluciones definitivas, estratégicas a los problemas de nuestra economía y de nuestro desarrollo?"⁶⁹

La necesidad de soluciones al cuadro que se planteaba en la actividad económica, -un modelo de desarrollo que daba

las experiencias del socialismo durante el pasado siglo XX.

⁶⁶ Ver de Jesús P. García Brigos el libro "Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia", 2001, (formato electrónico).

⁶⁷ pag 141

⁶⁸ pag 153

⁶⁹ pag 139

síntomas de agotamiento, marcado por los mecanismos centralizadores que en buena medida resultaban condicionados por causas objetivas (materiales y derivadas de la propia naturaleza del proceso y las condiciones en que el mismo se había desenvuelto)-, con manifestaciones incipientes en lo político, se enfrenta buscando las respuestas precisamente a la luz del objetivo estratégico:

"...Nos olvidábamos que estábamos dejando de aplicar un principio esencial del socialismo: socialismo no es simplemente tener nacionalizadas las fábricas, las industrias, las tierras, las minas, los bancos, todos los recursos y los medios de producción; socialismo es coordinar el esfuerzo de todos y optimizar el uso de los recursos del país en su conjunto, todo el mundo tirando en la misma dirección, todo el mundo tirando de la misma carreta... (...) ...Es muy difícil que avance la carreta, si cada cual hala en una dirección diferente⁷⁰

Para alcanzar el objetivo estratégico se deben tomar en cuenta todos los intereses, con una concepción de desarrollo propia del sistema que se construye (contraria a la "buena lógica"⁷¹, consubstancial precisamente a la

⁷⁰ pag 140

⁷¹ pag 146

naturaleza del desarrollo social seguido hasta el inicio de la transformación comunista):

"Nuestro pueblo, con lo que ha alcanzado, puede muy bien adoptar esta decisión: Vamos a consagrarnos al desarrollo, a un desarrollo inteligente, estratégico, como cosa fundamental."⁷²

...

"Este programa que estoy planteando no significa que nos estanquemos en lo social ni mucho menos, con lo que hemos creado y acumulado podemos avanzar extraordinariamente, pero sobre todo en calidad... (...)...Pero el mejoramiento material no es el centro de la cuestión, la filosofía⁷³ de nuestra estrategia consiste en priorizar el desarrollo económico y no el consumo, y una vez que hayamos priorizado los objetivos y optimizado el empleo de los recursos para asegurar el futuro, lo que nos quede disponible

⁷² pag. 148

⁷³ Esta expresión es usada por el Comandante en Jefe en otras ocasiones, cuando apreciamos ha querido subrayar el contenido estratégico, sistémico, del análisis en el caso en cuestión. Un caso poco divulgado fue durante una reunión celebrada en Ciudad de la Habana previo a la decisión de iniciar la experiencia de los Consejos Populares en 1990, durante cuyas discusiones precisó lo que se concebía como la esencia de ese nuevo eslabón de gobierno como "la filosofía de los Consejos Populares", que en la práctica posterior no se ha desenvuelto con todas sus potencialidades positivas. Entrevista con Mirtha Cardona Rosales, entonces Secretaria de la Asamblea Provincial de Ciudad de la Habana. Ver el libro Los Consejos Populares: Origen, evolución y perspectivas, de Jesús P. García Brigos (soporte electrónico, fondos del Instituto de Filosofía).

distribuirlo de la manera más conveniente y más beneficiosa para nuestro pueblo. De eso se trata, un programa austero, previsor e inteligente, que podemos desarrollar en mejores condiciones sociales que en ningún otro país del tercer Mundo y que en ningún otro país de América Latina, con una camino claro por delante, seguro, estrechamente vinculado a la comunidad socialista y a la Unión Soviética. Y ese es el porvenir, no le quepa duda a nadie, pues el socialismo es el porvenir.”⁷⁴

Se identifica la necesidad de rectificar el curso que se venía siguiendo en la economía, para no perder el rumbo estratégico - hacia “el socialismo”-, en cuya génesis habían tenido un peso importante factores externos contextualizando y hasta cierto punto condicionando un modo de dirección del proceso⁷⁵:

“Todo eso lo hemos hecho en estos años, prácticamente todo lo que pidió todo el mundo. ¡Como era posible ese milagro!. Pero ha sido la realidad, nadie se preguntó nunca de donde salieron los recursos. Y yo voy a decir: los recursos salieron, en parte del esfuerzo de

⁷⁴ Folleto OR, pag. 149

⁷⁵ No se puede ignorar que la inserción de Cuba en el sistema del CAME, y particularmente los lazos con la URSS, impusieron rasgos al sistema de relaciones de producción efectivas en Cuba: lo que hemos denominado la reproducción de una peculiar condición de subdesarrollo. Ver: “Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia”, Jesús P. García Brigos, (libro en soporte electrónico: 2001).

*nuestro pueblo, pero lo que nos permitió en esencia a nosotros estos avances y la solución de todos estos problemas fue la solidaridad internacional, la solidaridad del campo socialista, y fundamentalmente de la URSS, esa es la verdad"*⁷⁶

Modo de dirección que se identifica en las diferentes expresiones tanto de los actores dirigentes como de los dirigidos, reproduciendo un modo de participación:

*"...eso fue un privilegio, pero también creó una mentalidad en nosotros. Todo estaba resuelto, todo estaba seguro, y nadie preguntaba nunca: ¿Aumentaron las exportaciones a los países socialistas?. ¿Aumentaron las exportaciones en el área convertible?. Cada uno hacía su plan, hacía sus demandas, sus peticiones, pero no preguntaba si aumentaba la producción, si aumentaban las exportaciones. Esa es la realidad. Y ese hábito es otra cosa que debemos erradicar con esta revolución en las concepciones de la economía"*⁷⁷

Al mismo tiempo, se parte de la posibilidad de rectificar, sobre la base de las propias condiciones que se habían creado en el desarrollo revolucionario cubano en cuanto a

⁷⁶ pag 151

⁷⁷ pp. 151- 152

los actores del proceso y sus relaciones entre sí y con el resultado:

"Se avanzó, se acumuló experiencia, se hizo fuerte la revolución; se institucionalizó, se promulgó la Constitución Socialista; se creó el Poder Popular. Ese fue un enorme avance. Se rectificaron errores, se adoptaron criterios correctos en la esfera económica en los métodos de dirección y planificación; se aplicó la fórmula socialista de retribuir a cada cual, según su trabajo, principio ineludible en la etapa de construcción del socialismo, que en cierto momento habíamos pasado por alto. Se efectuó el primer Congreso del Partido, se hizo la Plataforma Programática.

"En estos últimos 10 años, se ha avanzado considerablemente: el Poder Popular ha demostrado su pujanza, su fuerza, no solo en la esfera de la atención a la población, en el desarrollo y en la solución de los problemas del país, sino también ahora mismo en la esfera militar. Es decir, hemos avanzado continuamente, a veces más lentamente, otras veces más rápidamente, hasta estos últimos años en que, como digo, se arriba a un punto culminante de acumulación de experiencias, de sabiduría de la revolución, del

partido, de los cuadros, que se expresa en estas dos grandes revoluciones: en la concepción de la defensa y de la economía."⁷⁸

A la necesidad de esa rectificación en la economía que se plantea como una revolución en la concepción de la economía, había llegado la dirección política, la que inicia las acciones prácticas para los cambios. En los análisis se había tenido en cuenta la reflexión a partir de un ideal de desarrollo, y los condicionamientos objetivos que planteaba la práctica, en el avance por los inexplorados caminos de la transformación revolucionaria socialista en las condiciones de Cuba:

"Creo que si hubiéramos sabido lo que sabemos hoy, si hubiéramos tenido la experiencia desde mucho antes, si hubiéramos llegado antes a estas concepciones, habríamos podido hacer mucho más.

Muchas cosas fueron descubiertas por el camino, pero estas que hemos descubierto ahora, son producto de la meditación, y nos ha ayudado el enemigo, en realidad, tanto en la defensa como en la economía, con su bloqueo, el rigor creciente de su bloqueo, y con su

⁷⁸ pp. 147- 148.

crisis, que es una crisis del sistema capitalista mundial, que no es simplemente coyuntural..."⁷⁹

Y en la implementación de la rectificación la política estaría en primer plano, lo que se expresaba desde la atención a los "métodos de dirección"⁸⁰ que intervendrían en la conformación del plan del próximo quinquenio, hasta el llamado a hacer una reflexión profunda de todas las concepciones que se habían venido manifestando en la economía.

Al dirigirse a los miembros del máximo órgano de poder estatal de la Nación, -responsables inmediatos y máximos de la elaboración de ese plan, pero a los efectos de la política como actividad, representantes del Estado socialista como vehículo de participación en la dirección del proceso social-, destaca la expresión concreta de la relación dirigentes -dirigidos en los representantes electos a los órganos estatales durante su vínculo con el pueblo:

"Sobre estas cuestiones tenemos que hacer un exámen profundo, tienen que hacerlo los delegados de la asamblea, todos los delegados de circunscripción y

⁷⁹ p. 155

⁸⁰ pag 141

todo el pueblo, porque yo se que a ustedes les piden, y constantemente les piden: ¿Cuándo se arregla esta calles, y cuándo llega el agua aquí, y cómo se puede resolver esto?. Ustedes tendrán que educar a los electores y explicarles qué puede hacerse, qué no puede hacerse en cada lugar para resolver cada problema”⁸¹

Se llamaba en el año 1984 a un proceso de rectificación promovido desde la dirección política, sobre la actividad económica, pero evidentemente ligado a la actividad política en general:

- por el lugar de la política en la revolución socialista
- por el peso que ésta ha tenido y el modo de relacionarse con la economía en el proceso cubano
- y por la propia naturaleza de lo que se planteaba inicialmente rectificar.

Para ello se planteaba la necesidad de convocar a todos los actores del sistema a *apoyar* la orientación escogida de las acciones, en un complejo proceso participatorio, con claridad, crítica revolucionaria, reflexión profunda necesarias y posibles por las cualidades de los actores del

⁸¹ pag. 152

proceso, dirigentes y dirigidos en su unidad dialécticamente contradictoria:

"...ahora tenemos conciencia de esto en el partido, en la dirección del partido, en el gobierno, en los compañeros de la Asamblea Nacional y pienso que en todo el pueblo. Por eso precisamente he sido extenso y he entrado en detalles, explicando las cosas con la misma franqueza que las he explicado siempre, con la misma confianza en los valores morales y la importancia de la verdad, con la misma seguridad de que vamos a conseguir nuestras metas.

No subestimo lo que hemos hecho hasta hoy, hemos hecho mucho, pero creo que podemos y debemos hacer más, y hacerlo mejor. De eso se trata y en eso consiste la estrategia que hemos estado analizando, que discutimos mucho en aquella reunión del partido y el gobierno, que discutimos mucho también en la última reunión de tres días del Comité Central y que hemos discutido hoy.⁸²

⁸² Este discurso se produce después que se habían ido apuntando elementos en intervenciones públicas anteriores desde consideraciones dentro de los límites de la reflexión sistemática sobre los problemas existentes y posibles en la economía en el mes de febrero de 1984 en la clausura del XV Congreso de la CTC, hasta el discurso en el IV Forum de Energía celebrado en diciembre del mismo año.

Tenemos ahora un año por delante para trabajar en la dirección trazada. ¡Ah!, y un año para el congreso de nuestro partido, un año para elaborar nuestro programa, vamos a presentar el primer programa del partido, después de la plataforma aprobada en el I Congreso. ¡Qué excelente cosa que ya todas estas ideas, bien analizadas, bien meditadas, puedan estar en el programa del partido y las podamos impulsar en nuestro congreso!. ¡Ah!, y si llegamos allí con esa fuerza que tiene la revolución en todas las esferas, en la defensa, como decía antes, en lo político, porque ha desarrollado y acumulado enorme caudal político y moral, y llegamos allí con esas ideas, y sobre esas ideas elaboramos nuestro programa y celebramos nuestro congreso, entonces podremos decir: Bueno, hemos llegado al congreso y, en parte, llegamos porque fuimos valientes, porque no tuvimos temor, porque fuimos firmes, porque nos fortalecimos, porque estábamos decididos a ganarnos el derecho de seguir adelante con nuestra revolución, y porque estuvimos dispuestos a pagar el precio que fuese necesario.”⁸³

La participación se planteaba desde los primeros momentos como elemento clave durante la rectificación del rumbo de desarrollo económico, proceso que debería alcanzar un jalón

⁸³ pp. 158- 159

decisivo en el III Congreso del Partido, próximo a celebrarse.

Y el III Congreso lo recogió claramente en su Informe Central:

"Habíamos iniciado así una nueva etapa y cualitativamente superior de la revolución. Los métodos para confeccionar, controlar y ejecutar los planes con la participación de todos los organismos y sectores, desde el inicio mismo de su elaboración, han constituido un paso de avance considerable.

El año 1985 fue, sin duda, el de mayor ahorro y eficiencia, y el de mejores resultados económicos de la revolución; sin embargo no es más que un comienzo.

...

El grupo central continuará trabajando. Las estructuras de los organismos del Estado continuarán siendo perfeccionadas. Los funcionarios deficientes continuarán siendo sustituidos.

Se ha ganado conciencia de dificultades, trabas y deficiencias que pueden y deben ser resueltas; en especial la necesidad de un trabajo ágil, enérgico y tenaz. No habrá la menor tolerancia con la indolencia,

la negligencia, la incapacidad y la irresponsabilidad. La etapa de aprendizaje debe quedar definitivamente atrás; es hora de aplicar ya a plenitud el enorme cúmulo de experiencia y conocimientos adquiridos en los años de la revolución. ¡Ello supone la consagración y entrega total;”⁸⁴

La dirección del proceso ocupa el primer plano. Dirección desde un centro, pero no un centro aislado y enajenante. Dirección desde el Partido, pero buscando la incorporación de todo el sistema conducido al esfuerzo por el objetivo.

Hasta el momento la necesidad de rectificar se planteaba desde la dirección política, -más específicamente, desde los niveles más altos;- y se daban pasos en cuanto al funcionamiento de esos niveles en la conducción del proceso.

Por los fundamentos del sistema, esto podría desenvolverse involucrando hasta al último individuo, bajo la conducción del Partido, a través de los Organos del Poder Popular y los colectivos laborales esencialmente, por el círculo de problemas que se identificaban.

⁸⁴ Del Informe Central al III Congreso del PCC.....Cuba Socialista, pp. 17- 18

Estaban marcadas determinadas pautas para una rectificación. El país discutía el Programa del Partido que se aprobaría en sesión diferida a fines del 1986, cuando tiene lugar la intervención de Fidel por el XXV Aniversario de la Victoria de Playa Girón.

"¿Por qué menciono aquí, en ocasión del XXV aniversario, estas cuestiones. Porque ahora no estamos luchando contra los mercenarios, no tenemos invasiones mercenarias; sin embargo tenemos otro tipo de mercenarios, o gente que hace el papel de mercenarios, incluso a veces gente que se suele llamar buena, gente dispuesta a combatir por la revolución si hay guerra, pero que hace cosas que van contra los intereses de la revolución, que van contra la revolución, y muchos porque ni siquiera tienen una profunda conciencia revolucionaria. Todo esto nos obliga a un esfuerzo.

En el congreso del partido se trazaron líneas muy precisas. Se hicieron críticas duras, agudas, a los problemas que subsisten; y nos hicimos el compromiso de luchar contra esos problemas, detectarlos uno por uno y combatirlos. Estamos discutiendo el programa, como decíamos anteriormente. Sin estos problemas a que me refiero, habría que cumplir esa línea trazada por el congreso, pero hoy con las dificultades mayores que

tendremos es mucho más importante y más decisivo cumplir esa línea. Tenemos que ser mucho más intransigentes contra todo lo mal hecho, contra todo lo incorrecto; tenemos que llevar una lucha mucho más consecuente contra problemas que subsisten, o nuevos problemas que se desarrollan. De eso estuve hablando con los pioneros a raíz de su XXV aniversario. Con mucha más razón hay que abordar este problema ante toda nuestra población"⁸⁵

En el discurso del 19 de abril de 1986 se comienza a extender efectivamente, a llevar a la condición de proceso social amplio, el impulso rectificador: la *orientación de romper con lo que obstaculizaba el avance según el sentido estratégico*, a la vez garantizando la consolidación de lo que generaba la nueva naturaleza socialista.

Y para ello se comienza a convocar, a movilizar, principalmente a los productores de bienes materiales -campesinos, trabajadores en general- al enfrentamiento de las "*tendencias negativas*".

La dirección política, en la persona del Comandante en Jefe, acude nuevamente a "*toda nuestra población*"⁸⁶, buscando ampliar el círculo efectivo de actores para

⁸⁵ Discurso 19 de abril. Cuba Socialista, p. 21.

⁸⁶ Discurso 19 de abril, Cuba Soc, p. 21

enfrentar problemas que se habían identificado, y venían siendo tratados con diferentes matices y alcance desde casi dos años atrás, hasta llegar al Tercer Congreso del Partido, el cual había trazado la línea de enfrentamiento:

“Tenemos que ser mucho más intransigentes contra todo lo mal hecho, contra todo lo incorrecto; tenemos que llevar una lucha mucho más consecuente contra problemas que subsisten, o nuevos problemas que se desarrollan”⁸⁷

La convocatoria, la movilización, es una constante distintiva del proceso revolucionario. Solo que ahora el modo de enfrentar la tarea estaría marcado por un contexto en el que algunos de los propios llamados a apoyar la rectificación, estaban siendo parte de las desviaciones, al resultar en un momento del proceso de producción sus beneficiarios, mediante las “primas” y otros altos ingresos que se obtenían, aunque también resultaban afectados estratégica e inmediatamente.

Era un contexto interno complejo, porque las “desviaciones” no eran generadas por la acción del enemigo: era una acción contraria al sentido estratégico socialista, generada por el propio proceso, resultado en última instancia de la

⁸⁷ Discurso 19 de Abril, Cuba Soc., p. 21

propia complejidad de la práctica revolucionaria en nuestras condiciones concretas:

*"En el esfuerzo por buscar la eficiencia económica hemos creado el caldo de cultivo de un montón de vicios y deformaciones, y lo que es peor, ;corrupciones;"*⁸⁸

Las "primas" que estaban recibiendo los trabajadores sin correspondencia con el trabajo, también venían de "la Revolución"; eran no más que una manifestación de mecanismos de distribución que no generaban los necesarios nuevos dueños socialistas, sino *beneficiarios* de unas relaciones, en las que la realización de la propiedad se materializaba con el mayor peso en lo que se recibía, dentro de un sistema de dirección con alto grado de centralización y condiciones propicias en la economía que permitían una relativamente alta posibilidad de asignar recursos desde los centros de dirección.⁸⁹

La acción rectificadora tiene que ser un proceso de amplia participación, que involucre a todos plenamente, atendiendo a las complejidades de semejante movimiento social⁹⁰. Y el

⁸⁸ Compendio, p. 32.

⁸⁹ Compendio, pp. 9, 10, 11, 13; 18, 23, 31

⁹⁰ Es importante, y una tarea por hacer, comparar lo ocurrido en la URSS de la segunda mitad de los ochenta con el caso cubano. Cuba cronológicamente se adelanta a la URSS en identificar la necesidad de rectificar el proceso social; pero, además, no incurre en "destapar el

modo de participación que se comienza a implementar está claramente marcado por Fidel, en una alerta sobre la que es imprescindible reflexionar transcurridos casi veinte años:

"Estábamos entrando en un proceso de corrupción de los trabajadores.

Ya estábamos en una serie de manifestaciones raras, extrañas de todo tipo, de capitalismo. Y gente buena incurrió en algunos de esos errores.

Un relajamiento total, un caos que realmente era muy preocupante, por lo que yo dije que hay que empezar a rectificarlo. Pero si se puede empezar a rectificar cosas sin conmociones, mejor(...)

No creo que todo lo que hemos hecho es negativo, ni mucho menos. Pero hemos hecho muchas cosas que no han dado resultado.

Estamos obligados a trabajar, ahora con mucha más eficacia.

genio de la botella", como calificara el Comandante en Jefe en la Primera Reunión de Empresas de Provincias Habaneras lo ocurrido al iniciarse la "perestroika".

Cuando hay algo ellos dicen: esto debe ser bueno cuando se está haciendo, esto debe ser una experiencia, esto debe ser correcto. Así que... si nosotros mismos nos hemos equivocado. ¿Qué podemos esperar, que no se equivoquen los periodistas? ¿Qué podemos esperar, que no se equivoque mucha gente?. Si nosotros nos hemos equivocado, que tenemos la responsabilidad de trazar las pautas de dirigir, si nosotros hemos hecho las cosas mal hechas. No tenemos, realmente, no tenemos por qué asombrarnos que las equivocaciones se cometan en cadena en muchas partes y que se equivoquen los campesinos, se equivoquen los trabajadores, se equivoquen los sindicatos. Porque parecía una campanada aquí a favor del economicismo, del capitalismo, del liberalismo. Me imagino que mucha gente debe haber tenido dudas; dirían, ¿esto es el socialismo?"⁹¹

La problemática de la relación dirigentes -dirigidos es abordada con precisión dialéctica, identificando los elementos contradictorios objetivamente, para poder lograr la participación que resuelva lo inmediato, y en definitiva permita retomar el rumbo estratégico necesario a la

⁹¹ Compendio, pp. 41- 42.

construcción socialista, con el individuo productor como centro.

Fidel dirige la atención crítica indispensable para resolver lo inmediato, en primer orden a los "funcionarios", los "cuadros" (la "irresponsabilidad de muchos funcionarios"⁹², "directores de empresas que se nos han convertido en unos empresarios de pacotilla, tipo capitalista"⁹³), y al mismo tiempo brinda los elementos estratégicos, al contraponer el "cuadro socialista" que necesitamos, con conceptos de extrema vigencia en estos primeros años del siglo XXI en los que enfrentamos el Proceso de Perfeccionamiento Empresarial y nuestra economía está inserta en el mundo globalizado neoliberalmente:

"Porque lo primero que tiene que preguntarse un cuadro revolucionario, un cuadro socialista, un cuadro comunista, no es si su empresa gana más, sino cómo gana más el país. Desde el momento en que tengamos supuestos empresarios que se preocupen más de la empresa que de los intereses del país, tenemos un capitalista de cuerpo entero. Para eso no se hizo el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, para empezar a jugar al capitalismo; y algunos juegan

⁹² Compendio, p. 2

⁹³ compendio, p. 3

*bochornosamente al capitalismo, lo sabemos, lo vemos.
Esas cosas tiene que ser rectificadas”⁹⁴*

El dirigente, en un proceso de construcción socialista, es clave. Pero en una interacción específica con los que dirige, que no se debe dejar a la espontaneidad.

En el proceso de rectificación de los ochenta Fidel excluye de responsabilidades en las desviaciones al productor directo (cuando critica los “descarados” por cobros indebidos, -que son parte de los productores objetivamente,- aclara que “no digo los trabajadores”⁹⁵; o en relación con las críticas al enriquecimiento que acompañaba el Mercado Libre Campesino , distingue al “campesino trabajando honestamente”⁹⁶ de los que incurrían en las deformaciones, aunque entre los productores también estaban elementos desviados que no entregaban a acopio lo comprometido para venderlo en el otro mercado⁹⁷) y lo convoca al enfrentamiento del fenómeno que se producía, en una identificación con los mejores valores, los que expresa en “nuestro pueblo”, que “...será capaz de vencer cualquier obstáculo, cualquier dificultad..(...)....de marchar adelante incontenible..(...)..de vencer sus

⁹⁴ compendi, pp.3 - 4

⁹⁵ comp. P. 4

⁹⁶ com. P.3

⁹⁷ comp. Pag. 3

propias debilidades... (...)de vencer sus propios defectos... (...)de vencer sus propios errores”⁹⁸.

La participación del pueblo es determinante en lo inmediato y estratégicamente. Pero se debilitaría el resultado de esa participación si se ignorara la realidad de que el pueblo en estas condiciones histórico concretas está integrado también por esos productores que necesitan rectificarse a sí mismos:

“Creo que estas son debilidades -a las que me estoy refiriendo-, todas las que he mencionado aquí. Ese es nuestro enemigo ahora, esos son los que están haciendo el trabajo de los mercenarios, todos esos que buscan privilegios, prebendas, desvían recursos, que quieren embolsillarse dinero que no han ganado con el sudor de su frente, haciendo chanchullos y haciendo especulaciones. De todo eso hay en la viña del Señor. No son mayoría, ni mucho menos; pero tenemos el deber de combatirlos, porque esas minorías pueden hacer esas cosas solo cuando la mayoría fuera pasiva, indolente y no tuviera un espíritu crítico. Y conozco el espíritu crítico de nuestro pueblo, conozco las cualidades de nuestro pueblo”⁹⁹

⁹⁸ comp. P.51

⁹⁹ com. P. 13

Se está convocando al "pueblo", - los trabajadores, los campesinos reales:

"Sí, hacer el papel de Reyes Magos es fácil, cuando llega el momento de la rectificación es difícil: ahí es donde se prueban los hombres. Ser demagogo es fácil, ser exigente es difícil.

Por eso la misma política de rectificación de errores o de lucha contra las tendencias negativas, tiene que crear cierta resistencia, hay que esperarla. Porque también si unos cuantos miles se dedican a ganar decenas de miles por años y de repente se les corta ese privilegio, no pueden estar felices; si hay miles de "merolicos" engañando y vendiendo y robando materia prima, y se acaba el negocio, lógicamente no pueden estar felices; si hay más policías, lumpen, antisociales y delincuentes no pueden ser más felices. Esos que chocan con la ley. El que no choca con la ley, el revolucionario no tiene ninguna de esas preocupaciones, se siente feliz y exige más orden, exige más disciplina, exige que no se tolere esto o lo otro.

...

Es más doloroso todavía cuando algunas de las medidas de rectificación van a afectar al trabajador, que no tiene culpa de las negligencias, indolencias, tolerancias y falta de reponsabilidad que dieron lugar a una norma que se cumpla cuatro veces, cinco veces, y el montón de dinero, cualquier tipo de salario por acuerdo, sin que se mida lo que produce, ni la cantidad, ni la calidad; sí hubo debilidades que dieron lugar a salarios distorsionados.

Ya no estoy hablando de especuladores, de negociadores, sino de gente que en una fábrica los habituaron un año, cuatro años sin revisar una norma. Si se introduce una técnica de más productividad y no se revisa la norma, por ese camino inundamos al país de dinero. ¿O es que a nosotros nos duele que un obrero gane dinero? ¿Cómo puede dolernos, si todo lo que hemos hecho toda la vida de revolucionarios ha sido por mejorar las condiciones de vida del obrero y de la familia en todos los sentidos?

¿O es que acaso la Revolución no quiere que los obreros tengan cada vez mejores condiciones y no lucha por eso?. Luchamos contra el engaño de vivir en la luna, luchamos contra el engaño de creer que podemos nadar en dinero sin respuesta material a todo ese

*dinero. El primer engañado es el propio trabajador al que le dan dinero, casi lo compran con dinero y lo compran a base de dinero, de papeles, convirtiendo el dinero en papel*¹⁰⁰

Se convoca al sujeto colectivo, expresado en diferentes términos ("pueblo", "masas", "trabajadores", e incluso "toda nuestra población"), lo que refleja una peculiaridad del momento que trasciende a la realidad del siglo XXI,- la complejización del potencial sujeto del progreso social- que no podría ser ignorada, como agente causal de la situación existente, -en tanto sujeto real del proceso social-, lo que condicionaba ya las demandas a los modos y formas de actuación¹⁰¹.

Los mismos que estratégicamente tienen que ser los portadores de las nuevas cualidades imprescindibles para el triunfo socialista (*"Como les decía a los pioneros, hay que seguir luchando contra la reminiscencia del viejo sistema, contra la reminiscencia del capitalismo, de la ideología del capitalismo, contra el parasitismo, contra los privilegios, contra esa tendencia a recibir bienes sin proporción al trabajo que se aporta a la sociedad. Hemos*

¹⁰⁰ comp. Pp. 61- 63

¹⁰¹ En "La Historia Me Absolverá" hay una definición explícita del actor "si de lucha se trata", el pueblo. El enemigo hoy en esencia el mismo, pero es a la vez es otro; la lucha en incluso "sobre" el propio revolucionario: el actor es más heterogéneo;; lo que no se puede ignorar en la dirección y el desarrollo del proceso.

hablado de la fórmula socialista: ;de cada cual según su capacidad, a cada cual según su trabajo;, es bien clara esa fórmula, no es desde luego igualitarista"¹⁰²), permitían las desviaciones y se hacían así parte de ellas (los campesinos, los trabajadores, los sindicatos que se "equivocan" tras los errores de los que dirigen), minándose así el desarrollo estratégico¹⁰³.

La implementación de la rectificación descansa en la participación, y en lo inmediato se moviliza a las masas, al pueblo, los trabajadores.

Pero su éxito descansa en la cualidad de la participación, por lo cual la movilización es dirigida políticamente, y es un proceso cuya expresión categorial está signada por la concepción de Fidel acerca de la relación entre dirigentes y dirigidos, que ya en los años del inicio del Proceso de Rectificación *podía* plasmar lo estratégico en lo inmediato, por el propio desarrollo alcanzado durante los años de construcción socialista, a la vez que demandaba de lo inmediato una cualidad superior:

"Nosotros no queremos hacer una revolución cultural aquí, no queremos resolver los problemas mediante

¹⁰² comp. P8

¹⁰³ Conceptualmente estamos ante expresiones muy concretas para el proceso cubano, de lo que Lenin relacionó en su tiempo con la necesidad de "formas de lucha de clase" del proletariado en el poder.

métodos extremistas y lanzar las masas contra los responsables de tales hechos irritantes. Estoy sin embargo convencido de que las masas organizadas y disciplinadamente son las que pueden ayudar a ganar esta batalla, y entre las masas, la masa de nuestro partido y de nuestra juventud comunista. Esto requiere también más vigilancia de los comités, porque el comité sabe lo que pasa, si de repente un tipo empieza a hacer una supercasa, y si después además la vende por cualquier cantidad de dinero.

No podemos adaptarnos a lo mal hecho. No podemos entrar en esas confusiones. ¿Puede alguien aquí estar haciendo un chanchullo sin que lo vea el pueblo, sin que lo vean las masas? No queremos lanzar a las masas, repito, contra los responsables para que ellas por si mismas pongan fin a estas actividades, porque tenemos el partido, tenemos la juventud, tenemos las organizaciones; lo que debemos es llevar a cabo una lucha sistemática, seria y tenaz, presionando de arriba hacia abajo, ¡y de abajo hacia arriba!, con mucha fuerza.

Nuestro partido tiene que estar alerta, ¡muy alerta!. Tenemos medio millón de militantes del partido, entre militantes y aspirantes, una fuerza

tremenda -¡si nosotros, cuando empezamos la lucha contra la tiranía, hubiéramos tenido una organización de medio millón de militantes!-; más otro medio millón de militantes de la juventud, qué fuerza increíble; las organizaciones de masas, los millones de hombres y mujeres organizados en los sindicatos, los comités de defensa, la federación, los pioneros, ¡una fuerza tremenda, increíble!, con ella realmente bien utilizada podemos ir poniéndoles fin a todas esas cosas sin extremismos; no tenemos que caer en ningún extremismo, ni en campañas de unos meses, ¡no!, esta tiene que ser una lucha sostenida”¹⁰⁴

La “*masas organizadas disciplinadamente*” son la fuerza de la Revolución; las “*masas*”, “*los trabajadores*” muy especialmente en este proceso dirigido desde la política en lo inmediato a la actividad económica, son convocadas, movilizadas, son dirigidas por actores salidos de las propias masas durante el proceso revolucionario: el partido, la juventud comunista, las organizaciones de masas.

Pero la propia *respuesta a movilización* que se reclama, porque se necesita para romper lo que estaba frenando el avance del proceso y podía ponerlo en peligro, es un

¹⁰⁴ Compendio, pp. 7- 8

proceso complejo ("*...lo que debemos es llevar a cabo una lucha sistemática, seria y tenaz, presionando de arriba hacia abajo, ¡y de abajo hacia arriba!, con mucha fuerza*"), **que demanda una participación mucho más allá de la simple respuesta a movilización**, demanda que tiene su respuesta en el propio discurso:

*"...lo importante no es dar órdenes, sino persuadir; persuadir es mucho más importante, y lo importante es que todos se persuadan si esas medidas que planteó el Buró Político son buenas y por qué son buenas las medidas del Buró Político"*¹⁰⁵

*"Por eso nosotros dijimos: que todos estos pasos se den con cuidado, que se discutan políticamente, que se analicen todos los problemas, que no nos precipitemos en este proceso de rectificación"*¹⁰⁶

"Yo sé que nuestros problemas tienen soluciones de una forma o de otra y, al menos, no dejaremos de luchar nunca por encontrarles solución a los problemas; es lo menos que podemos hacer. Y estoy seguro de que se pueden hacer muchas cosas, podemos hacer las cosas mucho mejor si tomamos conciencia de esto, si nos imbuímos de esta responsabilidad, si luchamos en todas

¹⁰⁵ Compendio, pp. 24- 25.

¹⁰⁶ Compendio, p. 63

partes, cada uno en su puesto de trabajo, en su organización, en su cuadra, en su fábrica.

...Tenemos por delante un proceso de lucha, de esfuerzos en que debemos comprometer a todos colectivamente e individualmente.

Esto no se logrará con dinero, están endrogados los que creen que el hombre hace cosas por dinero, porque por dinero, si, hay hombres que matan; pero por ideales, por la justicia, por amor hay muchos hombres y mujeres dispuestos a morir; por dinero hay hombres que matan, pero nadie muere por dinero...

..

...tenemos los valores revolucionarios, que son los que obran milagros..."¹⁰⁷

La participación como acto consciente es lo único que permite la rectificación conducente a "...soluciones adecuadas a los problemas, soluciones correctas, no soluciones superficiales, soluciones fáciles"¹⁰⁸; es la única que permite una real y efectiva presión "de arriba hacia abajo" y "de abajo hacia arriba", clave de un proceso cuya esencia es alcanzar un hombre cada vez más pleno y libre, resultado dinámico de un permanente

¹⁰⁷ Compendio, p. 65.

¹⁰⁸ Compendio p. 26

perfeccionamiento sobre nuevas bases¹⁰⁹, del cual el proceso de rectificación emprendido es una fase, necesaria por lo "inédito" del proceso de desarrollo socialista, máxime en las condiciones de Cuba, de cuyos resultados "...nos sentimos orgullosos, pero también somos muy críticos de lo que hemos hecho, somos muy críticos y nunca estaremos conformes, nunca estaremos satisfechos, porque podíamos haber hecho muchas más cosas y podíamos haber hecho muchas mejores cosas...¹¹⁰" , y que es posible, porque, como se destaca en el plano de la calificación educacional, reflejo de la evolución cualitativa de los actores sociales cubanos, "... ya no tenemos un pueblo de analfabetos, (...) tenemos decenas de miles de ingenieros, de profesionales de todas clases, de economistas..... (....)"¹¹¹.

Es una participación que se construye dirigida, que se moviliza, pero no se puede limitar, ni tiene que limitarse a ello; se reproduce de modo ampliado, tiene que progresar sistemáticamente, en lo que resulta clave el "trabajo político", porque el socialismo no "...se puede hacer sin trabajo político"¹¹².

¹⁰⁹ Compendio, pp. 256- 259

¹¹⁰ Compendio p. 253

¹¹¹ Compendio p. 253 Ver en el Compendio pp. 254- 292.

¹¹² Compendio, p. 8

El trabajo político, que ocupa un lugar central en cuanto a las vías de realización práctica de la relación dirigentes -dirigidos, es lo que permite dar a la participación la cualidad progresista en correspondencia con cada momento histórico, "resolviendo" las demandas dialécticamente contradictorias que plantea el proceso real.

El contenido del trabajo político aparece vinculado a la apelación al deber, a los mecanismos de la conciencia, pero no en fórmulas abstractas. Aunque aparece explícitamente como categoría, no se encuentra recogido en una o dos expresiones conceptuales, sino a través de diversas situaciones y dentro de todo un sistema de elementos (actores y vías del trabajo político), tratando **desde el papel esencialmente diferente de la conciencia en la construcción del socialismo en un plano más general:**

"El socialismo no se construye, desde luego, al estilo capitalista. En el capitalismo funcionan las leyes ciegas, la ley del hambre, la ley de la supervivencia que obliga al hombre a hacer enormes esfuerzos en cualquier sentido. En el socialismo el factor fundamental es la conciencia de los hombres y mujeres del pueblo. Nadie puede decir: soy analfabeto; al contrario,

millones de personas pueden afirmar: tengo elevada educación, tengo doce grado: entonces contamos con la capacidad de meditar, de pensar y de comprender que en la construcción del socialismo, donde todo depende del hombre y no de leyes ciegas, el papel de la conciencia es fundamental"¹¹³

hasta el problema inmediato a resolver en la situación específica, en lo que la conciencia no deja de estar presente como elemento decisivo, pero aparece proyectada desde otro plano y otra contextualización:

"Hay muchas veces la tendencia, en vez de ir a pedirle al trabajador: "Haga un esfuerzo mayor, cumpla con su deber" - es decir, trabajo político y organizativo- , de andar inventando cosas, solicitar más gente; es más facil , pero mucho más costoso para el país. Se nos acaban los recursos, no podríamos darles entonces el uniforme especial y los zapatos especiales si ocurriera eso en este caso que mencioné.

Hay cosas de estas sobre las que medito. No hace mucho leí en un periódico los problemas de la

¹¹³ Fidel Castro, Discurso pronunciado en la ciudad de Bayamo, "Por el camino correcto", compilación de textos, Tercera Edición., p. 78.

textilera de Santiago de Cuba- de lo cual hablé ya en el congreso-, una gran textilera, con capacidad de producción de 80 millones de metros cuadrados. Recientemente hubo una reunión allí en la textilera, se reunieron distintas partes, del partido, del Estado, y lo que leí en el periódico un poco me asombraba, porque decían: hay que resolver tales y mas cuales problemas para lograr tener la plena capacidad, porque no hay suficiente estabilidad en la fuerza de trabajo; hay que garantizar más recreación, qué se yo, cosas culturales; construir muchas más viviendas, garantizar las posibilidades de estudios superiores. No sé cuántas cosas garantizaban; y , al final, un compañero declaró- lo ví en el periódico- : "Es muy difícil alcanzar esta meta para 1990, vamos a tratar de alcanzarla, pero es muy difícil".

Me pregunto yo: si esta textilera estuviera en Brasil, ¿qué pasaría?, allí donde hay tantos desempleados, tanta gente pasando hambre, tantos problemas sociales. ¿Harían falta allí tantas cosas y tantas promesas para que produjera la textilera al ciento por ciento? ¿Así se construye el socialismo? ¿Creemos que así se

puede construir el socialismo? ¿Y no hay ninguna apelación al deber de los trabajadores? ¿No hay ninguna apelación a la obligación de los trabajadores?, y decirles: este es un país subdesarrollado que tiene que desarrollarse; no puede ser a base de ofrecerles pajarito volando, todo, para que funcione una fábrica. ¡Hay que saber llamar a los jóvenes y a los trabajadores a su deber, y decirles: produzcan!; y decirles a los trabajadores: ¡estabilicense, alcancen los parámetros de producción, trabajen, que primero tiene que venir la producción y después las maravillas!, que la Revolución ha hecho grandes esfuerzos por garantizarles empleo a todos los jóvenes, pero somos un país subdesarrollado frente al imperialismo y bloqueado por el imperialismo. No es sólo a base de promesas, hay que llamar al deber ¡a todos!.¹¹⁴

El trabajo político permite avanzar en la participación necesaria para la "*construcción del socialismo*" combinando la adecuada respuesta a movilización con la acción consciente, fundamento del individuo cada vez más pleno y libre, en la medida que sea un medio con el cual "...*Si*

¹¹⁴ Fidel Castro Ruz. Discurso pronunciado en el XXV aniversario de la victoria de Playa Girón; "Por el camino correcto", Tercera Edición, pp.10 -12.

hay algo corecto, pero que no se entiende, lo que hay es que explicar y explicar y no cansarse de explicar..."¹¹⁵.

Explicaciones a su vez que tengan la profundidad conceptual necesaria, que se enriquezca y plasme siempre en una convocatoria histórico -concreta para actuar:

"Hemos enseñado mucho marxismo, le hemos dado a mucha gente materialismo dialéctico, materialismo histórico, montones de cosas;... (...)...pero no le hemos enseñado a la gente que el deber número uno del revolucionario y del socialismo y el deber número uno del ciudadano es trabajar y producir con seriedad, con responsabilidad, con disciplina. Cuando uno lee las cosas que pasan por ahí, tiene que sacar la conclusión de que aquí se ha perdido la noción de la responsabilidad, del deber, del trabajo. Así, y creo sinceramente que ese es nuestro problema número uno, el mal contra el que tenemos que luchar"¹¹⁶

Trabajo político como elemento de formación de individuos y como elemento de cohesión social: trabajo político como "forma de lucha de clase":

"Claro, cuando hay que rectificar vienen entonces dificultades, porque es doloroso si es un obrero, pues

¹¹⁵ Comppendio, p. 24.

¹¹⁶ Compendio, p. 36

no se trata de un chanchullero, él está allí al pie de una máquina y haciendo un esfuerzo, solo que la Revolución por aquel esfuerzo hoy no puede darle tal contrapartida en dinero porque no hay contrapartida en bienes, y se crean todos estos problemas de que hemos estado hablando, es doloroso. Por eso nosotros dijimos: que todos estos pasos se den con cuidado....

(...)...es fácil hacer el papel de Rey mago, de bondadoso, de repartidor de dinero; que es como el que repartiera marihuana...(...). no vamos a permitir que nos hagan víctimas de esas drogas economicistas y políticas falsas, porque para repartir más si existieran las riquezas necesarias no habrías que esperar por ningún irresponsable, estaríamos repartiendo más. Si algo se le puede a veces imputar a la Revolución es, haber querido dar más de lo que puede, ¡haber querido dar más de lo que puede¡.

Ahora, esos problemas se crearon y fue necesario rectificarlos, y eso puede ocasionar descontento en ciertos sectores, lógicamente; algunos sin ninguna justificación, como los especuladores; ahora, puede afectar a un trabajador, y eso sí es doloroso, y son las consecuencias de irresponsabilidades, de falta de exigencia, de demagogia, de politiquería; porque pararse delante de un grupo a discutir: "Esto no es

correcto...." No, es más fácil levantar la bandera de la reivindicación que la bandera de la rectificación: hace falta valor. Y por eso decimos: todo lo que hagamos hay que haerlo con cuidado, con prudencia, sin bandazos, sin extremismos de ninguna clase.

Y es posible que se cometan errores en el proceso de rectificación y de lucha contra las cosas mal hechas; pero si cometemos errores en el proceso de rectificación, debemos tener la valentía de rectificar los errores que cometamos en ese proceso también, ¡sí señor!. Y estaremos atentos, estaremos atentos siempre a cualquier error, rectificarlo y luchar por la rectificación de los errores.

(...)

....Tenemos por delante un proceso de lucha, de esfuerzos en que debemos comprometer a todos, colectiva e individualmente"¹¹⁷

Trabajo político como cemento de la participación, por lo que tiene que conjugar el enriquecimiento de la individualidad a través del papel de la conciencia de cada uno, con la disciplina en función del objetivo común, del sistema como un todo, pero una disciplina de nuevo tipo, que resulta determinante para la "construcción del

¹¹⁷ Compendio, pp. 63- 65.

socialismo", sobre todo de sus fundamentos económicos, y que durante su "construcción" a partir del subdesarrollo resulta una tarea mucho más compleja y difícil, por las condiciones de partida¹¹⁸ y por el necesario contenido emancipatorio del proceso de desarrollo.

Por eso es esencial en el trabajo político el uso de la "crítica socialista" por todos los actores del proceso revolucionario y sobre todos los actores, adecuadamente contextualizada para las condiciones de Cuba¹¹⁹, porque *"...no nos debilita el que lavemos los trapos al aire libre. Los trapos sucios que los lavemos; estoy convencido que lo que nos asfixia, nos infecta, nos ahoga, es no lavar nunca los trapos sucios por el temor de que el enemigo se entere allá en Miami, o allá, los imperialistas, y utilicen esto para atacarnos. Estoy convencido, pero convencido como de pocas cosas, que airear todos estos problemas libremente dentro de una crítica socialista, revolucionaria, que no está inspirada en todas las porquerías del capitalismo, nos da una fuerza tremenda. Estoy convencido."*¹²⁰. La crítica socialista, que es a la vez manifestación de un rasgo de dirección esencial en el socialismo:

¹¹⁸ Ver compendio p. 74

¹¹⁹ Ver Compendio, p. 39., el papel de la prensa, y como la Revolución se ha caracterizado por la valentía en abordar los problemas, sin ignorar la presencia de la "mentalidad de secreto" condicionada objetivamente en buena medida.

¹²⁰ Compendio, pp. 37- 38

*"No se sabe lo que vale la gente comprometida a rendir cuenta."*¹²¹

La crítica, componente del trabajo político, resultado y condicionante de la participación necesaria en lo inmediato y en lo estratégico, para *"...la batalla de la Revolución ahora y en el futuro"*¹²². La crítica como elemento regulador de la relación dirigentes- dirigidos, que hace de las masas conducidas, dirigidas, un actor *dirigente* del proceso:

"Esto va a generar más presión, y yo creo que hace falta más presión sobre los cuadros, sobre los organismos , sobre los ministros, los cuadros políticos, sindicales, administrativos, todos. Porque falta presión. Si existiera más presión yo creo que existirían menos errores. Se supone que hay presión, que el sindicato se ocupa, que todo el mundo se ocupa, que el gobierno se ocupa de los problemas, pero los problemas aparecen por ahí constantemente, muchas veces tardamos hasta meses en enterarnos de que un problema ocurre. Todo eso va a generar más presión, va a generar amargura, va a generar incluso injusticia, va a generar incomprendiones, va a generar

¹²¹ Compendio, p. 38

¹²² Idem.

interpretaciones erróneas, superficiales, de todo eso, porque yo no veo otra manera...

Y yo lo que digo es que lo que hagamos , tenemos que hacerlo. No como ha ocurrido tantas veces. Se manda una circular, se desata una gran crítica de cualquier tipo, se retrocede, porque empieza a producir efecto negativo, y es verdad que puede producir efecto negativo"¹²³

Es el trabajo político como fuente de la dinámica del proceso de autorreproducción ampliada del hombre socialista que crece a cada paso, con sus virtudes y sus defectos, que tiene que cultivar y erradicar, en un proceso de construcción económica, pero sobre todo en un proceso de construcción humana, que tiene que ser un proceso sistemático "*...por el perfeccionamiento de nuestro sistema, de nuestra Revolución.....(...) ...de la construcción del socialismo"*¹²⁴; construcción que resulta así ajena a cualquier concepción mecanicista de etapas rígidas predeterminadas y determinables, que solo contribuiría a deformar el proceso,- como de hecho ha ocurrido en la práctica histórica del "socialismo real " europeo-.

¹²³ Compendio pp. 38 -39

¹²⁴ Compendio pp. 39- 40

En este proceso resulta insustituible el papel de la crítica para fortalecer las "armas políticas".. en esta batalla "por la constucción del socialismo"¹²⁵, que es *"...el imperio del plan, de la racionalidad, del trabajo del hombre . El socialismo no se construye en virtud de leyes ciegas, tiene sus leyes el socialismo, pero el factor subjetivo, el papel del partido,el papel del hombre es fundamental, tienen que utilizar esas cosas como instrumento, como mecanismo los conocimientos científicos dleproceso, pero no puede creer ni imaginarse por un minuto que eso solo camina y que el socialismo puede construirse como el capitalismo a partir de leyes que funcionan solas y leyes ciegas en virtud de mecanismos"*¹²⁶; la critica adecuadamente utilizada actúa para resolver lo inmediato (detener el "proceso de corrupción de los trabajadores"...*"sin conmociones... (...)...con un mínimo de traumas, de conmociones, con cuidado.."*¹²⁷), pero con esas cualidades devendrá factor de consolidación estratégica, al obligarnos a trabajar *"...con mucha más eficacia"*¹²⁸

Es el trabajo político para construir y reproducir una relación dirigentes -dirigidos que genere y fortalezca el proceso de autodirección social comunista, que a la vez es

¹²⁵ Compendio p. 40

¹²⁶ Compendio pp. 40 -41

¹²⁷ Compendio p. 41

¹²⁸ Compendiop. 41.

la indispensable para resolver los problemas inmediatos que se abordaban en el proceso de rectificación de la segunda mitad de los ochenta del siglo pasado, con expresión fenoménica en la actividad económica y raíces en los modos de participación implementados en el proceso de dirección de la sociedad.

El desarrollo socialista, "la construcción del socialismo" es un proceso de naturaleza totalmente diferente, en el cual el papel del hombre en su actuar consciente como "individuos sociales"/Marx/ es determinante. La Revolución cubana se dirige a este objetivo estratégico, y consecuente con el lugar que debe corresponderle al hombre en esta transformación, se desarrolla sobre la base de, y reproduciendo en un proceso de autoeducación social, una relación dirigentes- dirigidos también de nueva naturaleza, en un complejo y contradictorio proceso, marcado por las condiciones de partida, el contexto en que se ha desenvuelto, y la contribución del líder cuya autoridad ha sido sistemáticamente legitimada; relegitimación constante en la que no poco ha tenido que ver su capacidad de captar la dialéctica real de la interacción entre los diferentes actores del proceso de acuerdo al momento histórico, y entre los diferentes momentos dentro de esta última etapa de las luchas del pueblo cubano y de ella con las que le precedieron:

"Empezamos a construir el socialismo siendo prácticamente un pueblo de analfabetos; empezamos a construir el socialismo cuando apenas teníamos, incluso, una conciencia revolucionaria y una cultura revolucionaria. Teníamos un sentimiento patriótico fuerte, un gran deseo de cambio para acabar con todas las injusticias en nuestro país, un gran deseo de hacer la Revolución, aunque no sabíamos a ciencia cierta qué cosa era la Revolución no obstante llevar muchos años hablando de Revolución, desde que el ilustre hijo de Bayamo, nacido precisamente en esta casa, Carlos Manuel de Céspedes, se lanzó a hacer la primera Revolución en nuestra patria.

Hoy sabemos lo que es el socialismo; hoy sabemos lo que es la revolución y en qué consiste; hoy tenemos un nivel escolar altísimo (...) hoy tenemos una cultura general y hoy tenemos una conciencia revolucionaria; hoy debemos aspirar a realizar un esfuerzo superior, muy superior, a realizar un trabajo mejor, mucho mejor. Tenemos un pueblo patriota, un pueblo de honor, un pueblo de vergüenza, un pueblo orgulloso, y si somos un pueblo más preparado, un pueblo de honor, un pueblo

orguloso, debemos aspirar a que cada cosa que se haga sea lo mejor.

El socialismo no se construye, desde luego, al estilo capitalista. En el capitalismo funcionan las leyes ciegas... (...) ...En el socialismo el factor fundamental es la conciencia de los hombres y mujeres del pueblo. (...) ...contamos con la capacidad de meditar, de pensar y de comprender que en la construcción del socialismo, donde todo depende del hombre y no de leyes ciegas, el papel de la conciencia es fundamental."¹²⁹

La conciencia que no es algo abstracto, sino la capacidad de comprender "...que realísticamente no debemos renunciar a determinados mecanismos, impuestos por la etapa de tránsito en que vivimos, que lo fundamental es la conciencia, y los mecanismos deben ser medios auxiliares del trabajo del hombre, del trabajo político y revolucionario; de otra forma sería imposible construir el socialismo"¹³⁰; comprender que "...Mucha sangre costó dejar atrás el pasado, mucha sangre costó liquidar el capitalismo, y lo que expulsamos por la puerta principal no queremos que se nos cuele por las ventanas"¹³¹, y que "Hemos sido capaces de autoeducarnos, hemos sido capaces de aprender, conocer y

¹²⁹ Compendio pp. 77 -78

¹³⁰ Compendio p. 80

¹³¹ Compendio, p. 82

adquirir una cultura, una educación elevada y una conciencia política superiores. Partimos de cero y hemos alcanzado muchas cosas. No habrá nada imposible de alcanzar a partir de lo que somos hoy. Y de eso se trata en esta lucha por perfeccionar nuestra sociedad, para perfeccionar nuestro proceso, para avanzar más rápido, más seguros y más lejos”¹³²

Fidel Castro: imprescindibles mensajes en el proceso de rectificación.

Los discursos del Comandante en Jefe pronunciados durante el Proceso de Rectificación tienen a la relación dirigente- dirigidos, en sus diversas manifestaciones, en un lugar principal, como ilustra su intervención en el VII Periodo Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional en la Segunda Legislatura, al referir como se estaba procediendo en la práctica para buscar “...soluciones definitivas, estratégicas, a los problemas de nuestra economía y de nuestro desarrollo”¹³³:

análisis en el Buró y Secretariado del Partido,
con todos los vicepresidentes del Comité
Ejecutivo, todos los ministros, Primeros
Secretarios del Partido en la provincias,

¹³² Compendio, p. 83.

¹³³ Ediciones OR, Discursos de Fidel Castro en el periodo octubre- diciembre de 1984, p. 139.

Presidentes del Poder Popular y dirigentes de las organizaciones de masas a ese nivel; análisis amplio y toma de una decisión: el plan de 1985; creación de un grupo amplio para trabajar en ese plan, sobre la base de las ideas analizadas en busca del objetivo planteado, plan que a la vez fue posteriormente analizado con los Presidentes de las Asambleas Provinciales del Poder Popular.

El plan, como elemento clave en el desarrollo socialista, es resaltado como elemento de dirección en esa intervención de Fidel, y a través de ello, se emite un importante elemento acerca de la relación dirigente- dirigidos al criticar viejas concepciones sectorialistas y puntualizar que *"...socialismo es coordinar el esfuerzo de todos, unir el esfuerzo de todos y optimizar el uso de los recursos del país en su conjunto, todo el mundo tirando en la misma dirección, todo el mundo tirando de la misma carreta... (...). ...Es muy difícil que avance la carreta, si cada cual hala en una dirección diferente"*, resultado positivo que se puede alcanzar materializando la conclusión que había afirmado antes se había obtenido del trabajo en este caso: *"...el plan se ha vuelto una tarea de todo el*

gobierno, y voy a decir más, de todo el pueblo, tiene que ser el plan de todo el pueblo”¹³⁴.

El plan resulta así mas que un elemento técnico de dirección económica o social, una demanda a la vez que expresión de un modo de participación superior en el avance a la autodirección comunista.

La presencia que desde los primeros momentos ocupan las diferentes manifestaciones de la relación dirigente- dirigidos en tanto expresión de la contradicción centralismo -democratismo, en los discursos de Fidel Castro pronunciados durante el Proceso de Rectificación, muestra la correspondencia de los discursos como medio de actividad política con los requerimientos objetivos de nuestro desarrollo social que condujeron a esta peculiar etapa de ruptura, en la cual esa interacción deviene elemento determinante, núcleo del decisivo papel de la política en la superación socialista de los síntomas de agotamiento del modelo económico¹³⁵.

¹³⁴ Ref. ant. , p. 140

¹³⁵ Conclusión que se fundamenta en el análisis del inicio y todo el desenvolvimiento del Proceso de Rectificación, expuesto en nuestros informes de investigación, y recogidos en el libro “Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia”. El economista cubano Dr. Alfredo Gonzalez indica claramente en este sentido al analizar las limitaciones del modelo centralizado seguido hasta ese momento (“Cuba: escenarios del modelo económico en los años noventa”, publicación INIE, mayo de 1993; “Modelos economicos socialistas: escenarios apra Cuba en los años noventa”, Cuba Investigación Económica, No.3, octubre 1995). El Dr. José Luis Rodríguez también señala hacia la relación dirigente –dirigidos, cuando afirma que “... se cometieron errores en la puesta en práctica del propio sistema de dirección de la economía, ya que se priorizaron los

Los discursos del Comandante en Jefe durante el proceso de rectificación están claramente dirigidos a promover un comportamiento capaz de *romper con lo que obstaculizaba el avance según el sentido estratégico*, garantizando la consolidación de lo que generaba la nueva naturaleza socialista. Se corresponden con lo que define esta fase como un complejo proceso de destrucción y creación. Combinan el necesario pragmatismo en la atención a cuestiones específicas de la realidad cotidiana más inmediata, con la generalidad que garantice el alcance de las acciones **de modo tal que lo actual no comprometa sino fortalezca un rumbo invariable**. Estamos ante discursos para brindar esencialmente elementos práctico -metodológicos dentro del sustrato axiológico que contribuya a la reproducción ampliada de los elementos estratégicos que se ponían en riesgo por una situación en la que:

estímulos materiales de signo positivo (premios) sin que se contrapusieran a ellas el control y las penalizaciones (multas) indispensables ante los incumplimientos del plan, con el objetivo de alcanzar un adecuado balance en los mecanismos de gestión y estimulación”(“La economía cubana en 1986- 1989”, revista Economía y Desarrollo, mayo- junio 1990, pp. 28- 29).

El Comandante en Jefe calificó como el error más grave en el periodo anterior al inicio de proceso de rectificación, la absolutización de la capacidad de los mecanismos económicos en detrimento del papel asignado a los factores políticos en la construcción del socialismo (Discurso pronunciado en la clausura del V Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas, Granma, 7 de abril de 1987), y refleja claramente su concepción acerca del lugar de la interacción dirigente- dirigidos en un sentido amplio en el LIII Pleno del Consejo Nacional de la CTC en 1986 /Cuba Socialista, 25, enero-febrero 1987 /, cuando, luego de calificar el proceso que se vivía en esos momentos “...más que salto histórico”, como “... un salto de calidad en el trabajo revolucionario” , refiere como los análisis que se abordaron sobre el comportamiento económico mostraron un cuadro con elementos mucho más allá de la actividad estrictamente económico- productiva, mostraron la existencia de un importante disfuncionamiento en la interacción de las esferas económica.

"La relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción comienza a mostrar claras señales de inarmonía y disfuncionamiento, con alcance a elementos superestructurales de la sociedad¹³⁶, desarrollo que podría tener consecuencias considerables para el proceso revolucionario. Sobre todo porque en lo político también se presentaban importantes disfunciones, en elementos vinculados a la consolidación de lo determinante en la orientación socialista de desarrollo: la participación popular en la dirección del proceso social¹³⁷.

La economía presentaba una tendencia que podía llevar al estancamiento, con el consiguiente deterioro en los niveles de satisfacción social alcanzados y, por su relación con los instrumentos políticos de dirección económica¹³⁸, al surgimiento de tensiones en este plano.

¹³⁶.- Ver "Las contradicciones esenciales del desarrollo de la sociedad cubana contemporánea. Informe final de investigación", (mimeografiado, Instituto de Filosofía, CITMA, La Habana, Mayo de 1990) de Miguel Limia David, Jesús P. García Brigos, Carlos Delgado Díaz y otros.

¹³⁷.- Una síntesis de los análisis acerca del desarrollo seguido en esta dirección se puede encontrar en el libro "Gobernabilidad y democracia. Los Organos del Poder Popular en Cuba", Jesús P. García Brigos, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1998. También en el Informe Final de Investigación "Las contradicciones esenciales en la esfera política. 1990", Instituto de Filosofía (Mecanografiado).

¹³⁸.- Ver " Las contradicciones esenciales del desarrollo de la sociedad cubana en la etapa actual", Informe de Investigación, Instituto de Filosofía, La Habana, 1990 (mecanografiado).

Madura una situación de ruptura, que hace indispensable perfeccionar el rumbo socialista emprendido más de veinte años atrás".¹³⁹

El Proceso de Rectificación, con un acento bien definido en el fortalecimiento de la actividad política, iniciaría una etapa en el proceso cubano. Y es una fase de la misma en la cual se "pusieron en el tapete" cuestiones *estratégicas para el desarrollo revolucionario socialista*.

Es importante como en toda esta fase que constituye el Proceso de Rectificación (esencialmente desde el 19 de abril de 1986 hasta el año 1989), se aprecia que con una orientación clara de actuar sobre el comportamiento de la actividad económica, **el peso de las acciones se desarrolla con mecanismos y vías políticas** (reuniones de análisis, discursos- especialmente del Comandante en Jefe, uso de la prensa) , prácticamente sin cambios en los fundamentos estructurales de la organización y funcionamiento de la economía (los elementos nuevos

¹³⁹ Ver el libro del autor de este trabajo "Cuba: subdesarrollo, socialismo y democracia", p. 67 (y en general sobre el Proceso de Rectificación e inici del Periodo Especial, los capítulos II y III) (soporte electrónico). Esto se expresa en las propias palabras del omandante en Jefe durante su discruso enel LIII Pleno del Consejo Nacional de la CTC celebrado en el año 1996, cuando, luego de calificar el proceso que se vivía en esos momentos "más que ...salto histórico", como "un salto de calidad en el trabajo revolucionario" (Ver: "Por el camino correcto", compilación de textos, Tercera Edición, Edit. Política, La Habana, 1989, pp. 95- 97), recuerda como los análisis que se abordaron sobre el comportamiento económico mostraron un cuadro con elementos mucho más allá de la actividad estrictamente económico-productiva, mostraron la existencia de importantes disfuncionamientos en la interacción de la esfera económico con las restantes, en particular la política y la ideológico- espiritual.

o revitalizados, como contingentes y microbrigadas, van a coexistir). Como señala Alfredo González:

“Desde finales de 1984 se toma conciencia del rumbo peligroso que presenta la economía y se reformula la política económica, con un llamado a la eficiencia y el ahorro. Además se reestructura el mecanismo de planificación y coordinación de las decisiones económicas, para lo cual se crea un Grupo Central a nivel del Consejo de Ministros. A partir de ese momento comienza un proceso progresivo y creciente de cuestionamiento del modelo existente.

(...)

“La crisis del modelo de cálculo económico, tanto en el aspecto económico como en el plano de las transformaciones de la conciencia social, planteó una gran incógnita respecto a qué dirección de perfeccionamiento adoptar.

“La decisión a que se arribó tuvo un carácter pragmático; no considerar de momento un cambio

general del modelo, sino mantener el existente en sus aspectos generales, a la par de ir tomando medidas en áreas específicas a fin de ganar elementos y madurar ideas.

“En 1986 se da inicio a una campaña ideológica, denominada de “rectificación de errores y tendencias negativas”, destinada a superar los aspectos sociales y económicos considerados más negativos de la etapa anterior.¹⁴⁰.

Esto se muestra en el contenido de los discursos del Comandante en Jefe, cuya actividad en estos años se caracterizó por:

- un intenso ejercicio del intercambio directo con actores sociales de los diversos sectores y con un amplio espectro de pertenencia a distintos niveles jerárquicos.

¹⁴⁰ González, Alfredo, “Modelos económicos socialistas: escenarios para Cuba en los años noventa”, ref. ant., p. 40. Aunque no coincidimos con el Dr. González en calificar el proceso como campaña “ideológica”-lo que, por demás, se contradice con los fines que le identifica, y la hacen de hecho una campaña con fundamento y sustrato ideológico bien definido, pero que no se queda en el terreno de la ideología puramente-. Avanzado el proceso de rectificación, y como resultado de la interacción entre la tendencia rectificadora, sobre todo su sentido estratégico, y factores esencialmente externos, se comienzan a dar otros pasos. Alfredo González dirige la atención hacia eso en este mismo trabajo cuando señala que “...A mediados del quinquenio, comienzan a plasmarse nuevas ideas que cambian el rumbo de la política económica e introducen elementos novedosos en el modelo de dirección” luego analiza dichos pasos, que no pudieron madurar, pero a la vez son catalizados precisamente por el derrumbe del campo socialista, al dar inicio el Periodo Especial.

- en esos intercambios se apreciaba una orientación del Comandante en Jefe a la búsqueda de profundizar en el diagnóstico y los análisis de las causas de las situaciones reflejadas en ellos. Aunque en este sentido ocurrió con relativa rapidez una evolución desfavorable, en el sentido de que por los interlocutores comenzó a manifestarse el énfasis en el "enfoque positivo": un caso ilustrativo son las Reuniones de Empresas de Provincias Habaneras, que luego de una primera que diseccionó con claridad exhaustivamente las distorsiones que se venían arrastrando, pasaron a caracterizarse en la segunda y tercera reuniones por informes en los que luego de la declaración inicial en las intervenciones de que "conocemos nuestras insuficiencias" se pasaba inmediatamente a enumerar lo que se estaba haciendo, y lo que se proyectaba, dificultando en la mayoría de los casos una evaluación objetiva a partir del intercambio¹⁴¹.

- los citados intercambios resultaron marco de la toma de importantes decisiones, directamente en ellos, o a partir de los elementos valorados. Un caso de relevancia por lo que representa en cuanto

¹⁴¹ Resultados del análisis de nuestra participación en dichas reuniones.

a los mecanismos de toma de decisiones, fue lo ocurrido en el II Encuentro Nacional de Cooperativas celebrado los días 17- 18 de mayo de 1986, de cuyos debates e intercambios con la participación del Comandante en Jefe, derivó la decisión del cierre de los Mercados Libres Campesinos¹⁴². En la propia reunión se adoptó la decisión de reforzar la asignación de materiales de construcción a las cooperativas¹⁴³.

- en otros casos los intercambios fueron marco para dar a conocer medidas (programas, asignación de recursos,....) adoptadas por actores diversos, identificados explícitamente en grados diferentes con lo que se propicia la masificación de las acciones vinculadas a cada caso luego de su validación y la formación de un consenso positivo al respecto. todo lo cual resulta de trascendencia al proceso de conformación en la práctica cotidiana de un modelo de interacción dirigentes-dirigidos: por ejemplo, en el III Congreso de los CDR uno de los temas tratados en el discurso del Comandante en Jefe fue precisamente el cierre de

¹⁴² Acción que fue reflejada en un estudio de la Asamblea Nacional del Poder Popular acerca de las Causas del Irrespeto a la Ley en el año 1987, analizando el lugar del derecho a través de la vida cotidiana: transcurrido más de un año de cerrados dichos mercados, el Decreto que los autorizaba permanecía vigente. De hecho fue derogado en 1994 al emitirse el que creaba los actuales Mercados Agropecuarios, después de análisis encabezados por el General de Ejército Raúl Castro con dirigentes partidistas y representantes de los Organos del Poder Popular y organizaciones de masas de todo el país.

¹⁴³ Cuba Socialista, 5/86, p.59.

los Mercados Libres Campesinos, y el modo en que se llegó a esa conclusión en la reunión con los cooperativistas¹⁴⁴.

En la necesidad de resultados económicos superiores está un importante elemento común entre el Proceso de Rectificación y la salida del Periodo Especial. Una diferencia esencial se da precisamente en el alcance de los cambios objetivamente introducidos, y por el contexto en que transcurren los mismos. La práctica política tiene la responsabilidad, tanto entonces como hoy, de encauzar esos cambios como parte de un proceso de perfeccionamiento socialista. Y la práctica política del Comandante en Jefe durante el Proceso de Rectificación significó una escuela que hoy a más de quince años renueva su vigencia.

Estamos ante una práctica política que, en su expresión a través del discurso político en tanto pieza de comunicación oral como acto específico, va reflejando la realidad en todas sus complejas y variadas facetas, a la vez que marcando importantes propuestas para el avance sostenido socialista, con un alcance estratégico que renueva su fuerza en los cruciales momentos de superación del Periodo Especial por los que atraviesa hoy nuestro país, momentos de indiscutibles logros, pero a la vez

¹⁴⁴ Cuba Socialista, No. Especial 1986, pp. 57-59.

importantes desafíos, que no en todos los caso resultan suficientemente identificados y por consiguiente atendidos.

Capítulo IV

A modo de conclusiones de lo que debe ser una tarea inaplazable a realizar.

La transformación comunista de la sociedad es un proceso de ruptura y creación revolucionaria, sobre la base de una relación individuo -sociedad de nueva naturaleza. Es la creación de una socialidad nueva en la que el pleno y libre desarrollo de cada individuo debe ser premisa y resultado del pleno y libre desarrollo de la sociedad como un todo.

Estamos ante una dialéctica muy compleja entre los factores materiales objetuales y los aspectos ideológico-espirituales del desarrollo humano.

La construcción socialista, como inicio de la transformación comunista de la sociedad, es, como lo ha calificado Raúl Castro, un "viaje a lo ignoto"; pero no puede ser un viaje sin brújula; es un proceso de creación constante, pero no puede ser un proceso de improvisación.

Y para enfrentar este proceso es imprescindible contar con un aparato conceptual diferente, que tiene que ser capaz de describir la nueva esencia en surgimiento y al mismo tiempo brindar los elementos práctico- metodológicos para guiar a la actividad cotidiana en el establecimiento de un modo de desarrollo que niega toda una etapa de progreso humano sobre la base de la enajenación del individuo respecto al propio proceso socializador.

Un aparato conceptual riguroso y portador de la esencia revolucionaria del cambio, evitando todo tipo de formulaciones que puedan resultar obstáculo en la marcha al objetivo estratégico, por dogmáticas, o por tan novedosas como desmovilizadoras, en busca de ganar fuerza de convocatoria ante los reveses sufridos en las

experiencias de transformación comunista del pasado siglo y la actual forma neoliberal de globalización.

Dentro de dicho aparato conceptual hay que atender especialmente a dos categorías, estrechamente vinculadas entre sí como expresión de dos facetas determinantes de la nueva sociedad:

la propiedad social y la participación popular.

En la práctica cotidiana de los procesos de transformación comunista de la sociedad, mucho se ha declarado acerca del peso que necesariamente debe ocupar la propiedad social en la conformación del contenido socialista del modo de producción predominante en un organismo social histórico-concreto. La experiencia cubana no ha sido la excepción, tanto en el ámbito académico, como -con nuestros matices propios que no se pueden dejar de tener en cuenta- en los diversos aspectos de la práctica política cotidiana.

No obstante, la práctica ha mostrado que aún queda mucho por recorrer para aclarar el contenido de esta categoría: el "codueño socialista" de los medios de producción fundamentales, ha resultado un objetivo difícil de alcanzar en nuestra propia experiencia, la cual, como hemos expresado en algunos foros de debate, ha logrado en más de

cuarenta años de transformaciones bajo peculiares condiciones, avanzar hasta tener esencialmente un "beneficiario colectivo" de los resultados del proceso de producción social.

La propiedad social está histórico -concretamente condicionada. El carácter socialista lo define el grado de participación de los individuos en el proceso de dirección de la actividad social como sistema, -dentro de ella la actividad económica en primer orden; su integración al proceso de producción y reproducción de la vida social. Y se irá conformando en la práctica en la medida en que este proceso se consolide como actividad sistémica de autodirección por individuos socializados cada vez más plenos y libres.

La propiedad social socialista es un tipo transicional de apropiación de la producción de la vida social, que completa la negación de la que descansaba sobre la base de individuos socialmente enajenados entre sí y en relación con el proceso social como un todo en diferentes grados y formas de expresión, propia de toda la etapa de desarrollo formacional anterior a la sociedad comunista, dando paso a una apropiación entre individuos productores plenos de "su propia vida material"/Marx/, sujetos libres en el

proceso de su propia reproducción como parte del sistema de los "individuos sociales"/Marx/.

Con la propiedad socialista se inicia el salto a una nueva propiedad social: un nuevo modo de apropiación de la producción social en su contenido más amplio.

Estamos ante el inicio del establecimiento de las relaciones sociales comunistas, que descansarán en una individualidad superior, en tanto que más apta para su reproducción plena y libre, condicionada socialmente de un nuevo modo; la individualidad que se va conformando en el proceso de negación de "...la esclavizante subordinación del hombre a la división del trabajo..." y junto con ello "... la contraposición entre el trabajo físico y el intelectual"; la individualidad que será premisa y resultado de la negación de la expresión social del proceso del trabajo como "...solo un medio de vida..." para devenir "...primera necesidad vital"

La esencia de esas nuevas relaciones de apropiación de la riqueza social, tiene una instancia de determinación en el grado de desarrollo de las fuerzas productivas.

En el proceso de marcha hacia las nuevas relaciones de apropiación, de establecimiento de las relaciones propias

de la sociedad comunista ya desenvolviéndose sobre sus propias bases, y en correspondencia con las peculiaridades histórico concretas del sistema de las fuerzas productivas, se desarrolla un proceso de transición en el que han de interactuar distintas formas de organización del proceso del trabajo como núcleo de la actividad productivo -material y de formas de apropiación de la producción social. Esta diversidad de formas constituye una contradictoria unidad dialéctica que debe responder al proceso de producción de una relación sociedad- individuo de nueva naturaleza, caracterizada por ser el individuo productor pleno de "su propia vida material"/Marx/, una vez consolidado el modo de producción comunista, como estadio de inicio de una nueva etapa de progreso social.

Las formas de organización del proceso del trabajo en su relación con las formas de apropiación de la producción social tienen en cada caso histórico concreto sus peculiaridades....no es lo mismo Cuba que la Rusia del año 1917, ni es lo mismo Cuba en 1959- 60 que Cuba en los noventa.

Esa nueva unidad dialéctica de formas de organización del proceso del trabajo, debe resultar del ordenamiento social de las distintas formas de relaciones objetivas que se establecen en el proceso de "...apropiación de los objetos

de la naturaleza por el individuo..."/Marx/, dirigido por la actividad política de nuevo tipo que define la revolución socialista:

tan insuficiente es reducir la propiedad social a su expresión en la posesión jurídica estatal, como negativo ignorar el papel de la organización del "poder público"/Marx/, -que incluye el desempeño de lo estatal en su sentido más específico-, en el proceso de conformación de la propiedad social socialista, o el del individuo como "codueño" determinado socialmente por un sentido de progreso emancipador universal.

Cuba se adentra en el siglo XXI con un sistema de relaciones sociales en un profundo proceso de cambios, sobre la base de unas relaciones de producción en proceso de reordenamiento. De hecho nos encontramos ante un sistema que se está estructurando a partir del que existía a fines de la década de los ochenta, mediante acciones orientadas de modo consciente, dirigidas al perfeccionamiento de dicho sistema, las cuales se entrecruzan con las tensiones derivadas del contexto en que se desenvuelve el proceso cubano, marcadas por el objetivo proceso de globalización, que transcurre con una orientación neoliberal que es imposible ignorar.

El desafío está claro:

niveles superiores de salida en la producción material, en volumen y eficiencia, son imprescindibles; pero tienen que ser alcanzados en el marco de relaciones de producción socialistas, cuyo proceso de establecimiento hoy no solo exige el perfeccionamiento de lo alcanzado hasta la segunda mitad de los ochenta, emprendido en los marcos del Proceso de Rectificación de Errores y tendencias Negativas, sino además la neutralización de nuevos elementos introducidos, portadores de una orientación regresiva capitalista subdesarrollada.

El desarrollo cubano hasta el momento de la crisis económica de los noventa reprodujo una condición del individuo como beneficiario colectivizado de los medios estatizados de producción.

Los cambios que ocurren asociados a la recuperación de la crisis de los noventa apuntan a la generación y reproducción de un individuo beneficiario individualista de los medios de producción.

En ninguno de los dos casos estamos ante potenciales portadores del individuo codueño socialista de los medios

de producción; el que se puede estar potenciando actualmente desde los fundamentos económicos de nuestra sociedad, más alejado aún.

Para el enfrentamiento exitoso a este desafío trascendental planteado ante la sociedad cubana, la misma cuenta con importantes fortalezas dentro de la base económica en los elementos socializadores más directa e inmediatamente asociados al poder político con orientación socialista, que descansan en la presencia estatal y cooperativa en la actividad económica.

Se refuerza la importancia de la actividad política, ante todo del Partido Comunista, al sistema de Organos del Poder Popular y a la CTC y los sindicatos, que han de tener un protagonismo directo en el contenido y el carácter de la consolidación necesaria a niveles superiores de la salida del sistema de las fuerzas productivas, núcleo de la primera fase del ciclo de producción material.

Y dentro de esta dirección, el estado actual de la interacción entre la base económica de la sociedad y los restantes momentos del proceso de producción y reproducción de los individuos socializados, coloca en primer plano de importancia el fortalecimiento del papel

del Estado socialista en la actividad económica, el papel del plan económico como elemento ordenador, aglutinador y regulador en la estructuración de la base económica, en la condición de componente de la unidad que debe conformar el plan de desarrollo social en su contenido más amplio.

Y, vinculado a todo lo anterior, el fortalecimiento del papel del Partido Comunista en su condición de máximo dirigente político, desarrollando su labor de "conducción"/Ché Guevara/ del desarrollo de la sociedad.

Lo concerniente al Estado particularmente, significa ante todo el indispensable perfeccionamiento de la gestión de gobierno y administrativa, que permita elevar el volumen, la eficiencia y la eficacia social de los resultados de las actividades vinculadas a elementos estatales de propiedad, eliminando las inarmonías, deficiencias e insuficiencias actuales.

Pero, además, por el contenido, alcance y carácter de la labor estatal en el contexto cubano, su papel es decisivo en la definición, instrumentación y aplicación de un plan de desarrollo que articule y encauce según los intereses sociales socialistas la participación de los elementos no estatales en el desarrollo de la interacción fuerzas productivas- relaciones de producción.

Un paso práctico crucial en este sentido, encrucijada en la decisiva interacción entre la economía y la política dentro de nuestro proceso transformador, es el Proceso de Perfeccionamiento Empresarial, del que se aprobaron sus bases generales en 1998, cuyas fortalezas y debilidades es necesario atender desde la fase inicial en que se encuentra actualmente. Muy especialmente en lo que concierne a la participación de los trabajadores en el proceso de producción social desde su actividad en las empresas estatales.

La cada vez más amplia participación popular históricamente condicionada en el proceso de producción y reproducción ampliada de la vida social, es condición sine qua non para el avance del proceso de transformación que inicia una revolución socialista.

En particular, la participación política resulta decisiva en el establecimiento de la nueva naturaleza de las relaciones sociales en construcción, al materializarse en ella de modo singular la compleja dialéctica entre los intereses del individuo y los de la sociedad como un todo, a través de la especificidad de la interacción entre la política y la economía en primer orden, y de la política

como actividad integradora con el entramado de la actividad social en sus múltiples manifestaciones.

No obstante ello, la conceptualización de la participación política socialista y la implementación práctica de las vías y modos que respondan histórico- concretamente condicionados, a las necesidades del progreso en el proceso de construcción comunista, son aún demandas objetivas insuficientemente satisfechas.

La experiencia del proceso de perfeccionamiento empresarial abre enormes posibilidades en este sentido. Pero para que esa experiencia, primero, logre introducirse y consolidarse como comportamiento estable dentro de la economía cubana y, segundo, para que trascienda al entramado social en los cambios necesarios para esa propia consolidación, el fortalecimiento de la actividad económica estatal socialista y en específico el Proceso de Perfeccionamiento Empresarial, tienen que marchar vinculados al fortalecimiento socialista del sistema político cubano, muy especialmente del sistema de Organos del Poder Popular.

Cardinal resulta en particular encontrar las soluciones prácticas a una retribución socialista de los trabajadores. Pero ello tiene que marchar a la par de

encontrar las soluciones prácticas en cada contexto histórico -concreto a la necesidad de obtener el máximo aporte posible de cada trabajador, como resultado de su vinculación al proceso de producción de la nueva sociedad con el nuevo carácter que identifica la transformación comunista, en particular- su participación en el desenvolvimiento de la "organización del poder público" de nuevo tipo que la debe caracterizar.

No es nada simple alcanzar lo que se ha expresado como "principio de distribución socialista" - que, por demás, no aparece planteado por Marx o Engels en alguna de sus obras; y no por gusto. Y son reales los riesgos de caer en lo que el Ché Guevara criticó como intento de construir el socialismo con las "armas melladas" que heredamos del capitalismo:

"Se corre el peligro de que los árboles impidan ver el bosque. Persiguiendo la quimera de realizar el socialismo con la ayuda de las armas melladas que nos legara el capitalismo (la mercancía como célula económica, la rentabilidad, el interés individual como palanca, etcétera), se puede llegar a un callejón sin salida. Y se arriba allá tras de recorrer una larga distancia en la que los caminos se entrecruzan muchas veces, y donde es difícil percibir el momento en que se equivocó la ruta.

Entre tanto, la base económica adaptada ha hecho su trabajo de zapa sobre el desarrollo de la conciencia. Para construir el comunismo, simultáneamente con la base material hay que hacer el hombre nuevo”¹⁴⁵

Cuba enfrenta desde la década de los noventa del siglo XX la crisis económica conocida como Periodo Especial. La única opción real en la superación de esta crisis, compatible con nuestra existencia misma como Nación, es la consolidación de la orientación socialista, y está determinada por los resultados económico- productivos que logremos alcanzar.

Pero es un proceso esencialmente político, que se decide por la participación popular en la dirección del proceso social, premisa y resultado a la vez del necesariamente creciente nivel de gobernabilidad democrática socialista.

Para Cuba en el momento actual se refuerza desde la economía, la necesidad del perfeccionamiento del carácter socialista la actividad política, en particular lo concerniente al Estado cubano, en su forma actual de sistema de Organos del Poder Popular.

¹⁴⁵ Ernesto Ché Guevara, “El socialismo y el hombre en Cuba” en “Ernesto Che Guevara. Escritos y Discursos”, en 9 tomos, T. 8, Editorial Ciencias Sociales, La Habana 1977, p. 259.

El perfeccionamiento socialista del Estado cubano se halla aún vinculado a fortalecer su lugar como vehículo de participación en el proceso de dirección de la actividad social, en particular la económica.

Se requiere el perfeccionamiento de las vías y modos de la participación popular en la dirección del desarrollo social, atendiendo en primer lugar a lograr la correlación que resulte históricamente progresista entre democratismo y centralismo, centralización y descentralización, democracia directa e indirecta, mecanismos directos e indirectos de participación, en la respuesta a las necesidades individuales, particulares y sociales, ante todo de la esfera económica.

Este perfeccionamiento necesariamente ha de pasar a través del fortalecimiento del papel de los colectivos laborales y de los territorios en la labor de los Organos del Poder Popular, siempre como acción sistémica sobre todos los elementos que conforman esta forma de organización estatal.

Y en la etapa actual es posible el perfeccionamiento necesario del sistema de Organos del Poder Popular mediante el fortalecimiento de las estructuras y

mecanismos de representación estatal ya existentes, atendiendo entre otros aspectos a:

- perfeccionar los procesos de elección de los representantes a las Asambleas Municipales del Poder Popular manteniendo su profundo carácter participativo junto a niveles superiores de selección para el desempeño de la labor especializada de gobernar socialistamente, como punto de partida para el fortalecimiento de los Delegados de Circunscripción, eslabón primario del sistema de Organos del Poder Popular y determinante en su funcionamiento.

- sobre la base de Delegados de circunscripción cualitativamente más aptos, es necesario y será posible avanzar en involucrar efectivamente a los ciudadanos en la labor de gobierno, perfeccionando los mecanismos y vías actuales de interacción población- electores- Delegados de Circunscripción -sistema de Organos del Poder Popular.

- desarrollar las potencialidades de los Consejos Populares en la labor estatal, vinculadas esencialmente a las posibilidades de sus miembros representantes de las organizaciones de masas, -incluidos los sindicatos-, y los miembros representantes de entidades económicas de los correspondientes territorios.

- fortalecer la sistemática interacción de los Delegados Provinciales y los Diputados con la vida de los territorios por los cuales fueron electos y los sectores socio- económicos en los que se desenvuelven cotidianamente.

- desarrollar la profesionalidad de los Delegados Municipales y Provinciales y Diputados a la Asamblea Nacional en el ejercicio de su labor estatal, sobre la base de capacitación, información y priorización social de su labor.

- y, como elemento en cierto sentido externo al sistema de Organos del Poder Popular, pero esencial en su desenvolvimiento, es imprescindible alcanzar niveles superiores en el trabajo de las Comisiones de Candidaturas en todos los momentos que intervienen en la conformación de los Organos del Poder Popular.

La situación actual exige cambios en la práctica cotidiana de la participación política. No son exigencias derivadas de la coyuntura creada por la crisis de los noventa, como algunos adentro y afuera han presentado; son exigencias que venían madurando ya antes de esa crisis, y se le comenzó a dar respuesta durante el Proceso de

Rectificación de Errores y Tendencias Negativas, aunque han sido catalizadas y reforzadas por el modo de enfrentamiento a la crisis de los noventa.

Este carácter de las exigencias actuales requiere de todos efectividad en combinar de un modo diferente lo inmediato y cotidiano con lo esencial y estratégico.

Dicho en otros términos, -lo heróico y lo cotidiano en la actividad social, desde la actividad productivo -material de obtención de los objetos indispensables para la vida, hasta la política- ideológica, sin la cual no existe la reproducción ampliada del individuo socializado.

Y la obra de más de cuarenta años de Revolución nos brinda una fuente insuficientemente atendida para la elaboración de nuestras respuestas, con un momento de peculiar importancia en el Proceso de Rectificación de Errores y Tendencias Negativas que se inicia en la década de los ochenta del pasado siglo, en el cual la participación se planteaba desde los primeros momentos como elemento clave durante la rectificación del rumbo de desarrollo económico.

En particular a través de los discursos de Fidel entre 1984 y 1989, claramente dirigidos a promover un

comportamiento capaz de romper con lo que obstaculiza el avance según el sentido estratégico, garantizando la consolidación de lo que genera la nueva naturaleza socialista, podemos encontrar una guía para la acción insustituible en el complejo proceso de combinar el necesario pragmatismo en la atención a cuestiones específicas de la realidad cotidiana más inmediata, con la generalidad que garantice el alcance de las acciones de modo tal que lo actual no comprometa sino fortalezca un rumbo invariable socialista, ante todo para resolver las insuficiencias en la participación popular en el proceso, elemento definitorio de la naturaleza de la nueva socialidad en construcción.